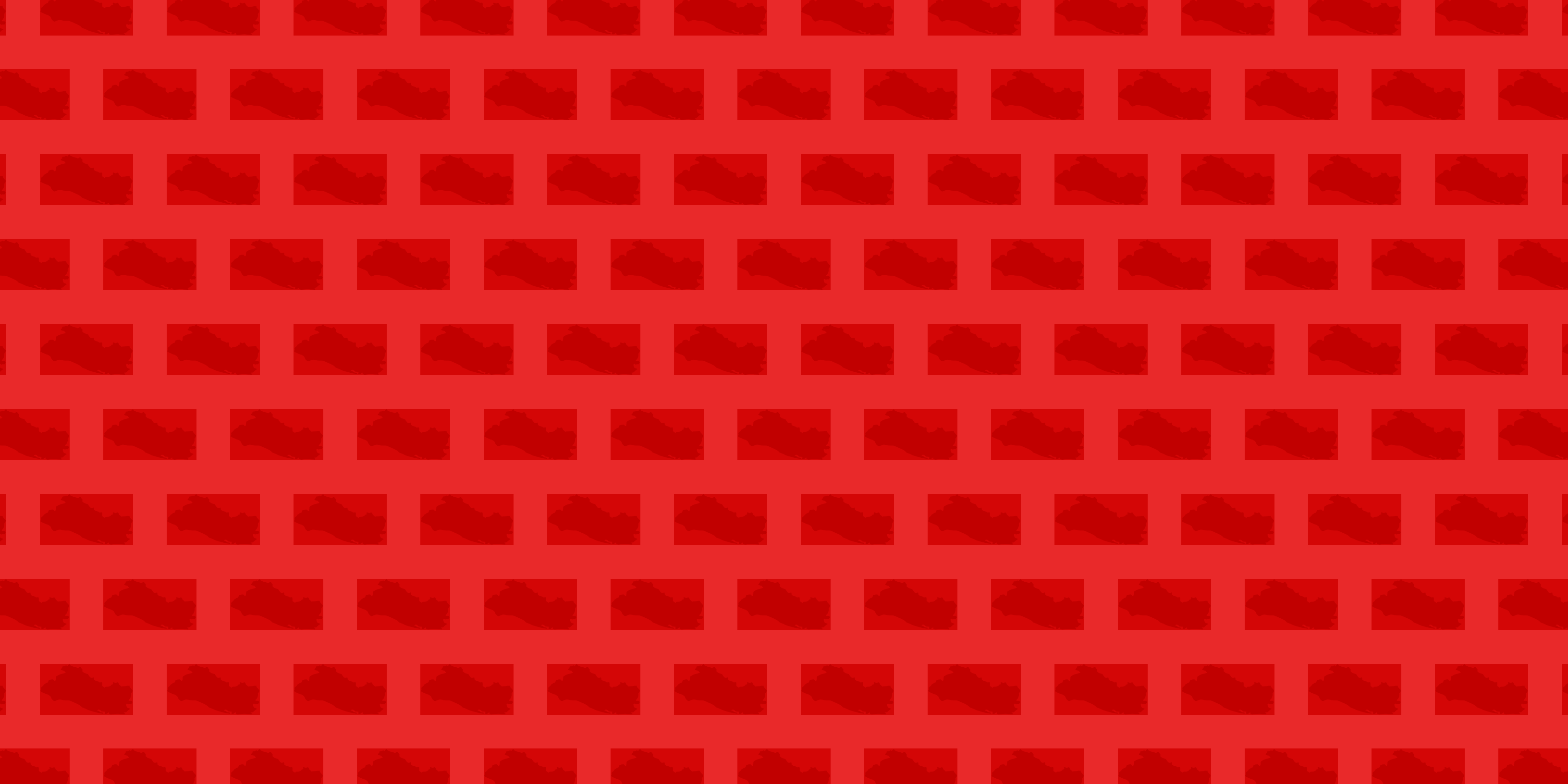


40 años de la Cooperación Española en El Salvador

1986-2026





ISBN:**978-99923-67-27-8 (impreso)**

- 1ª ed. - San Salvador, El Salv. : OCE, 2026. 126 p. : il. col. ; 9 x 9 cm.

© 2026 Agencia Española de Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)

40 años de la Cooperación Española en El Salvador (1986-2026)

Dirección de Cooperación con América Latina y el Caribe (DCALC)

Álvaro Borrega de Sande

Embajada de España en El Salvador

Sonia Álvarez Cibanal

Coordinación de la edición:

Fernando Rey Yébenes

Álvaro Ortega Santos

Equipo de redacción:

Fernando Rey Yébenes

Pedro Pablo Viñuales Guillén

Archivo histórico y curaduría documental:

David Montesinos Sánchez

Sofía Flores Villacorta

Vanessa Martínez Larios

Stanley Molina Torres

Ilustración:

Rafael Santiago Basavilbaso

Diseño gráfico y maquetación:

Grupo Renderos

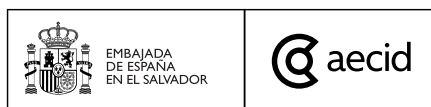
Oficina de la Cooperación Española (OCE) en El Salvador. Calle 2,
núm. 285

(entre Calle La Reforma y Calle Loma Linda), Colonia San Benito.

San Salvador.

El Salvador

oce.elsalvador@aecid.es



Índice

Prólogo de la secretaria de Estado de Cooperación Internacional (SECI)	8
Prólogo de la ministra de Relaciones Exteriores de la República de El Salvador	13
Introducción	15
Resumen ejecutivo	17
Evolución de la Cooperación Española en El Salvador 1986-2026	20
Ámbitos de actuación de la Cooperación Española en El Salvador	27
Ayuda humanitaria	28
Seguridad alimentaria	38
Salud	44
Educación	50
Igualdad de género	64
Agua limpia y saneamiento	78
Desarrollo económico	84
Cultura y desarrollo	92
Lucha contra el cambio climático	104
Desarrollo rural	112
Gobernabilidad	118
Las organizaciones no gubernamentales para el desarrollo españolas en El Salvador y el papel de la sociedad civil	127
Visitas de las autoridades españolas a El Salvador	132
Epílogo de la embajadora de España en El Salvador: una mirada al futuro de la cooperación entre España y El Salvador	141
Siglas y Acrónimos	142
Referencias	144



TALLER
DE
HERRERIA

Joven estudiante de la Escuela Taller de Suchitoto
realizando labores de herrería, 2005.

Prólogo de la secretaria de Estado de Cooperación Internacional

La conmemoración de los cuarenta años de la Cooperación Española en El Salvador ofrece una oportunidad de especial relevancia institucional para poner en valor una relación bilateral sólida, sostenida en el tiempo y comprometida con la paz, el desarrollo sostenible y el fortalecimiento democrático.

Desde el inicio de la Cooperación Española en el país en 1986, España ha acompañado a El Salvador en momentos clave de su historia reciente. La cooperación estuvo presente durante los años finales del conflicto armado y desempeñó un papel relevante en el acompañamiento internacional que condujo a la firma de los Acuerdos de Paz de 1992, hito fundamental para la consolidación de la paz y el inicio de un proceso de reconstrucción institucional, social y económica.

En las décadas posteriores, la Cooperación Española apoyó de manera continuada los esfuerzos del Estado salvadoreño por fortalecer sus instituciones democráticas, ampliar el acceso a derechos y servicios básicos y promover un desarrollo más inclusivo y equitativo. Este acompañamiento se ha producido en un contexto marcado por profundas transformaciones y por desafíos persistentes, entre ellos la pobreza y la desigualdad, la inseguridad y derechos humanos, la vulnerabilidad climática, la movilidad humana, las brechas de género y la necesidad de reforzar la cohesión social y la capacidad del sector público.



Esta publicación recoge de forma sistemática el recorrido de cuatro décadas de trabajo conjunto, poniendo de relieve tanto los retos enfrentados como los avances alcanzados en ámbitos prioritarios como la educación, la salud, el acceso al agua y al saneamiento, el fortalecimiento institucional, la promoción de los derechos humanos y el desarrollo de políticas públicas orientadas a la inclusión social. Dichos avances son resultado del esfuerzo del pueblo salvadoreño y de sus instituciones, con el acompañamiento coherente y sostenido de la cooperación internacional, entre la que España ocupa un lugar destacado.

La Cooperación Española se reconoce como parte de este proceso, actuando de acuerdo con los principios de eficacia, alineamiento con las prioridades nacionales, enfoque de derechos, igualdad de género y orientación a resultados. A través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), de la cooperación descentralizada y de la participación de universidades, organizaciones de la sociedad civil, entidades del sector privado y otros actores, España ha contribuido a la generación de capacidades y al fortalecimiento institucional con una visión de largo plazo.

La evolución de la relación entre los dos países ha permitido incorporar progresivamente nuevas dimensiones que complementan la cooperación al desarrollo, como la cooperación económica, la inversión responsable, la colaboración regional y el impulso de agendas compartidas en ámbitos estratégicos como la transición ecológica, la digitalización y la modernización de la gestión pública.

En el actual contexto internacional, caracterizado por desafíos globales interconectados, la asociación entre España y El Salvador se enmarca plenamente en los compromisos asumidos por la comunidad internacional en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

En este sentido, el Marco de Asociación País El Salvador-España 2023-2026 establece las prioridades comunes para esta etapa, orientando la cooperación hacia resultados concretos que contribuyan a mejorar las condiciones de vida de la población y a no dejar a nadie atrás.

Este libro no constituye únicamente un ejercicio de memoria institucional, sino también una reafirmación del compromiso de España con una cooperación pública comprometida con el desarrollo sostenible, la inclusión social, la igualdad de género, la paz y el fortalecimiento de las instituciones democráticas.

Con la convicción de que la relación entre España y El Salvador continuará profundizándose en los próximos años, esta publicación se presenta como testimonio del camino recorrido y como referencia para seguir avanzando en una cooperación basada en la confianza, el respeto mutuo y el trabajo conjunto.

Eva Granados Galiano



La Cooperación Española impulsa el desarrollo humano en sus intervenciones, poniendo a las persona en el centro.

Prólogo de la ministra de Relaciones Exteriores de la República de El Salvador

A lo largo de cuarenta años, la relación de cooperación entre El Salvador y España ha sido testigo de transformaciones profundas, desafíos compartidos y logros construidos de manera conjunta.

Este libro recoge no solo hitos institucionales y cifras relevantes, sino, sobre todo, una historia sostenida por la voluntad de dos países que han sabido encontrarse en momentos clave y proyectarse hacia el futuro con una visión compartida de desarrollo.

La cooperación formal entre ambas naciones inició en 1986, en un contexto particularmente complejo para El Salvador. En medio de la adversidad provocada por el terremoto que marcó ese año, comenzó a consolidarse una relación que, lejos de limitarse a la asistencia inmediata, fue evolucionando hacia un modelo más amplio, basado en el fortalecimiento institucional, la cohesión social y la construcción de capacidades. Desde entonces, el vínculo ha demostrado una notable capacidad de adaptación, respondiendo a las necesidades del país en cada etapa de su desarrollo.

Uno de los rasgos más distintivos de esta relación ha sido su carácter horizontal. A lo largo de las décadas, la cooperación española —canalizada principalmente a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

(AECID)— ha trascendido el enfoque tradicional de la ayuda, convirtiéndose en un espacio de intercambio de conocimientos, experiencias y buenas prácticas.

Este proceso ha permitido no solo implementar proyectos en áreas clave como agua y saneamiento, educación, gobernabilidad, cultura y desarrollo local, sino también fortalecer las instituciones salvadoreñas y su capacidad de respuesta ante los desafíos contemporáneos.

El impacto de esta colaboración se refleja tanto en las grandes iniciativas como en las historias cotidianas de miles de personas. Comunidades que hoy cuentan con acceso a agua potable, espacios culturales que han revitalizado el patrimonio y la identidad local, y programas que han contribuido a la igualdad y la protección social, son evidencia tangible de una cooperación que pone en el centro a las personas.

Más allá de los recursos financieros movilizados, el verdadero valor de esta relación reside en su capacidad de generar cambios sostenibles en las vidas de la población.

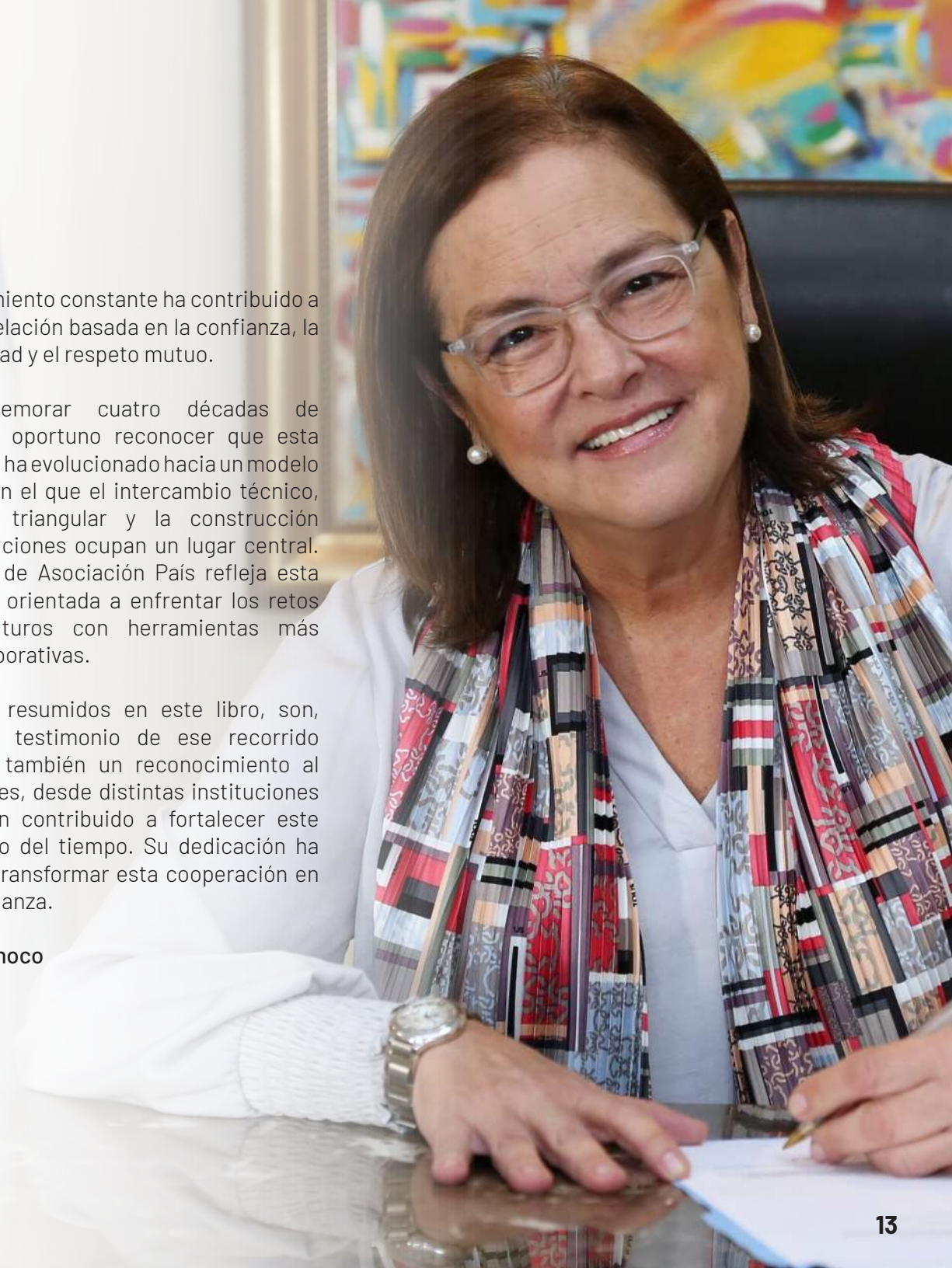
Asimismo, España ha acompañado a El Salvador en momentos determinantes, brindando apoyo oportuno ante emergencias y desastres naturales, y reafirmando en cada ocasión un compromiso que va más allá de lo institucional.

Este acompañamiento constante ha contribuido a consolidar una relación basada en la confianza, la corresponsabilidad y el respeto mutuo.

Hoy, al conmemorar cuatro décadas de cooperación, es oportuno reconocer que esta correspondencia ha evolucionado hacia un modelo más dinámico, en el que el intercambio técnico, la cooperación triangular y la construcción conjunta de soluciones ocupan un lugar central. El actual Marco de Asociación País refleja esta visión renovada, orientada a enfrentar los retos presentes y futuros con herramientas más integrales y colaborativas.

Estos 40 años, resumidos en este libro, son, en esencia, un testimonio de ese recorrido compartido. Es también un reconocimiento al trabajo de quienes, desde distintas instituciones y territorios, han contribuido a fortalecer este vínculo a lo largo del tiempo. Su dedicación ha sido clave para transformar esta cooperación en una verdadera alianza.

Alexandra Hill Tinoco



Diferente imagen, mismo compromiso



Desde 1987 la antes llamada Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) estaba ubicada en las instalaciones de la Embajada de España. En 2009 se inauguró el actual edificio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Introducción

La presente publicación tiene como objetivo ofrecer una visión sintética, sistemática y analítica de las contribuciones de la Cooperación Española a los principales procesos estructurales que han marcado el desarrollo de El Salvador a lo largo de cuatro décadas (1986–2026), poniendo en valor su papel como socio estratégico y constante en el acompañamiento del país.

Durante este periodo, El Salvador ha atravesado profundas transformaciones políticas, sociales y económicas, caracterizadas por el tránsito del conflicto armado hacia la construcción y consolidación de la paz, el fortalecimiento progresivo de la institucionalidad democrática y la implementación de políticas orientadas al desarrollo humano sostenible, la reducción de desigualdades y el fortalecimiento de la seguridad y la cohesión social.

En este contexto, la Cooperación Española ha mantenido un compromiso sostenido y coherente, ajustando sus instrumentos y enfoques a las prioridades nacionales y a la evolución de la agenda internacional de desarrollo. Desde las primeras intervenciones orientadas a la atención humanitaria y la respuesta a situaciones de emergencia, hasta el actual enfoque integral basado en derechos humanos, resiliencia, sostenibilidad ambiental e igualdad de género, su contribución ha sido determinante en sectores clave para el bienestar de la población salvadoreña.

El documento presenta de forma estructurada la evolución de la Cooperación Española y los principales ámbitos de actuación en estos 40

años, entre ellos la gestión integral del riesgo de desastres, la gobernabilidad democrática y el Estado de derecho, la salud y los sistemas sanitarios, la seguridad alimentaria, la educación, el patrimonio, la igualdad de género, la cultura y el desarrollo, la acción climática, el agua y el saneamiento, así como el desarrollo económico inclusivo y sostenible. En cada uno de estos sectores se analizan los avances logrados, las capacidades institucionales y comunitarias fortalecidas, así como los desafíos que persisten y requieren atención a medio y largo plazo.

Asimismo, se subraya la relevancia de la dimensión regional de la cooperación, particularmente en el marco del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) -cuya sede se encuentra en San Salvador- como un instrumento estratégico para potenciar impactos, promover bienes públicos regionales y contribuir al desarrollo humano sostenible y a la integración regional.

En conjunto, esta publicación constituye un ejercicio de sistematización, memoria institucional y análisis estratégico que permite valorar de manera integral la aportación de la Cooperación Española en El Salvador, identificar aprendizajes acumulados y señalar oportunidades para el fortalecimiento de futuras intervenciones. En un contexto global marcado por desafíos crecientes —económicos, sociales, climáticos y geopolíticos—, el documento reafirma la importancia de una cooperación eficaz, alineada, basada en resultados y orientada a la construcción de sociedades más inclusivas, resilientes y sostenibles.

Forman parte igualmente de esta publicación una selección de imágenes representativas de las principales intervenciones de la Cooperación Española en El Salvador a lo largo de estos cuarenta años, que ilustran visualmente su alcance territorial y sectorial, además de una línea de tiempo sobre su evolución en estos años.

El volumen se cierra con una referencia a las visitas oficiales de la Casa Real a El Salvador, como expresión del respaldo institucional de alto nivel a la cooperación bilateral, así como con una reflexión prospectiva sobre los retos y oportunidades futuras de la cooperación entre España y El Salvador.

La Cooperación Española ha mantenido un compromiso sostenido y coherente, ajustando sus instrumentos y enfoques a las prioridades nacionales y a la evolución de la agenda internacional de desarrollo.

Resumen Ejecutivo

Desde el terremoto de 1986, que dio origen a una cooperación inicialmente centrada en la emergencia y la reconstrucción, El Salvador ha atravesado profundas transformaciones políticas, sociales y económicas. El fin del conflicto armado y la firma de los Acuerdos de Paz en 1992 marcaron el inicio de un proceso de reconstrucción democrática e institucional, acompañado posteriormente por desafíos persistentes en materia de desigualdad, violencia, vulnerabilidad climática y sostenibilidad del desarrollo.

En este contexto, la Cooperación Española ha mantenido un compromiso sostenido y coherente, alineando progresivamente sus instrumentos a los planes nacionales de desarrollo, a la arquitectura internacional de la ayuda y a los principios de eficacia, apropiación y rendición mutua de cuentas. Este acompañamiento se ha materializado a través de Comisiones Mixtas, Documentos y Marcos de Asociación País, cooperación financiera, cooperación técnica, acciones humanitarias, cooperación cultural y apoyo a la sociedad civil.

AYUDA HUMANITARIA, GESTIÓN DEL RIESGO Y RESILIENCIA

La Cooperación Española ha sido un actor constante frente a las recurrentes emergencias que han afectado al país –terremotos, huracanes, erupciones volcánicas, sequías y la pandemia de COVID-19–, evolucionando desde la respuesta humanitaria inmediata hacia un enfoque integral de gestión del riesgo de desastres, adaptación al cambio climático y construcción de resiliencia.

Las intervenciones han integrado progresivamente la reducción de vulnerabilidades en sectores como agua y saneamiento, desarrollo local, seguridad alimentaria y protección social, fortaleciendo al mismo tiempo las capacidades institucionales nacionales y locales.

GOBERNABILIDAD DEMOCRÁTICA Y ESTADO DE DERECHO

España desempeñó un papel relevante en el acompañamiento al proceso de paz y, posteriormente, en el fortalecimiento de la institucionalidad democrática salvadoreña. La cooperación ha apoyado la consolidación de instituciones clave en seguridad pública, justicia, derechos humanos, administración electoral y desarrollo municipal.

En etapas posteriores, se priorizó la seguridad ciudadana, la prevención de la violencia, la modernización del sector público y la calidad de la democracia, incorporando de manera transversal el enfoque de derechos humanos, la inclusión de pueblos indígenas, personas con discapacidad y población migrante retornada.

DESARROLLO SOCIAL: SALUD Y EDUCACIÓN

En salud, la Cooperación Española ha contribuido al fortalecimiento del sistema sanitario salvadoreño, con énfasis en la atención primaria, la salud materno-infantil, la salud sexual y reproductiva y el desarrollo de capacidades institucionales, incluyendo la creación del Instituto Nacional de Salud (INS).

En educación, su aportación ha sido especialmente significativa a través de programas emblemáticos como el Programa de Alfabetización y Educación Básica de Adultos (PAEBA), las Escuelas Taller y los canjes de deuda por educación, que incidieron en la alfabetización, la formación técnico-vocacional, la inserción laboral juvenil y la mejora de la infraestructura educativa. Asimismo, se ha fortalecido la educación superior mediante becas, cooperación interuniversitaria y redes iberoamericanas.

IGUALDAD DE GÉNERO Y DERECHOS DE LAS MUJERES

La igualdad de género ha constituido uno de los ejes más consistentes de la Cooperación Española. El apoyo a la institucionalidad especializada, la implementación de la Ley Especial Integral para una Vida Libre de Violencia para las Mujeres (LEIV), el empoderamiento económico, la participación política y el acceso a derechos sexuales y reproductivos han situado a la cooperación española como un referente en este ámbito.

La intervención ha combinado el acompañamiento a políticas de Estado con iniciativas territoriales, articulando el nivel normativo con la realidad de comunidades y municipios.

AGUA, SANEAMIENTO Y SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL

El acceso al agua potable y al saneamiento ha sido una prioridad estructural, especialmente a través del Fondo de Cooperación para Agua y Saneamiento (FCAS), que ha financiado ocho programas por un monto cercano a los 97 millones de euros.

Más allá de la infraestructura, la Cooperación Española ha impulsado la modernización sectorial, la gestión comunitaria del agua, el fortalecimiento institucional y la planificación estratégica del recurso hídrico, contribuyendo a garantizar el derecho humano al agua y al saneamiento.

En paralelo, se han desarrollado intervenciones de protección ambiental y adaptación climática en territorios de alta vulnerabilidad, como el Golfo de Fonseca y el Trifinio, a través de programas como Arauclima, Euroclima y Cinco Grandes Bosques de Mesoamérica y el Trifinio.

CULTURA Y DESARROLLO HUMANO

La cooperación cultural ha evolucionado hacia un enfoque de derechos culturales, memoria y desarrollo humano. La creación y consolidación del Centro Cultural de España en El Salvador (CCESV) constituye un hito central, al posicionarse como espacio de formación, creación, debate público y fortalecimiento del sector cultural.

Programas como Patrimonio para el Desarrollo y acerca de Capacitación para el Desarrollo en el Sector Cultural han contribuido a la protección del patrimonio material e inmaterial, la profesionalización de oficios culturales y la cohesión social.

DIMENSIÓN REGIONAL Y SOCIEDAD CIVIL

La Cooperación Española ha sido pionera en el apoyo a la integración regional centroamericana a través del SICA desde 2001. Instrumentos como el Fondo España-SICA y el Programa de Cooperación Regional España-SICA 2024-2028 han impulsado bienes públicos regionales en ámbitos clave como

seguridad alimentaria, cambio climático, salud, igualdad de género e integración económica.

Las Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD) españolas han sido actores fundamentales, aportando capilaridad territorial, innovación y trabajo directo con comunidades, y evolucionando hacia una cooperación alineada con políticas públicas y marcos estratégicos nacionales.

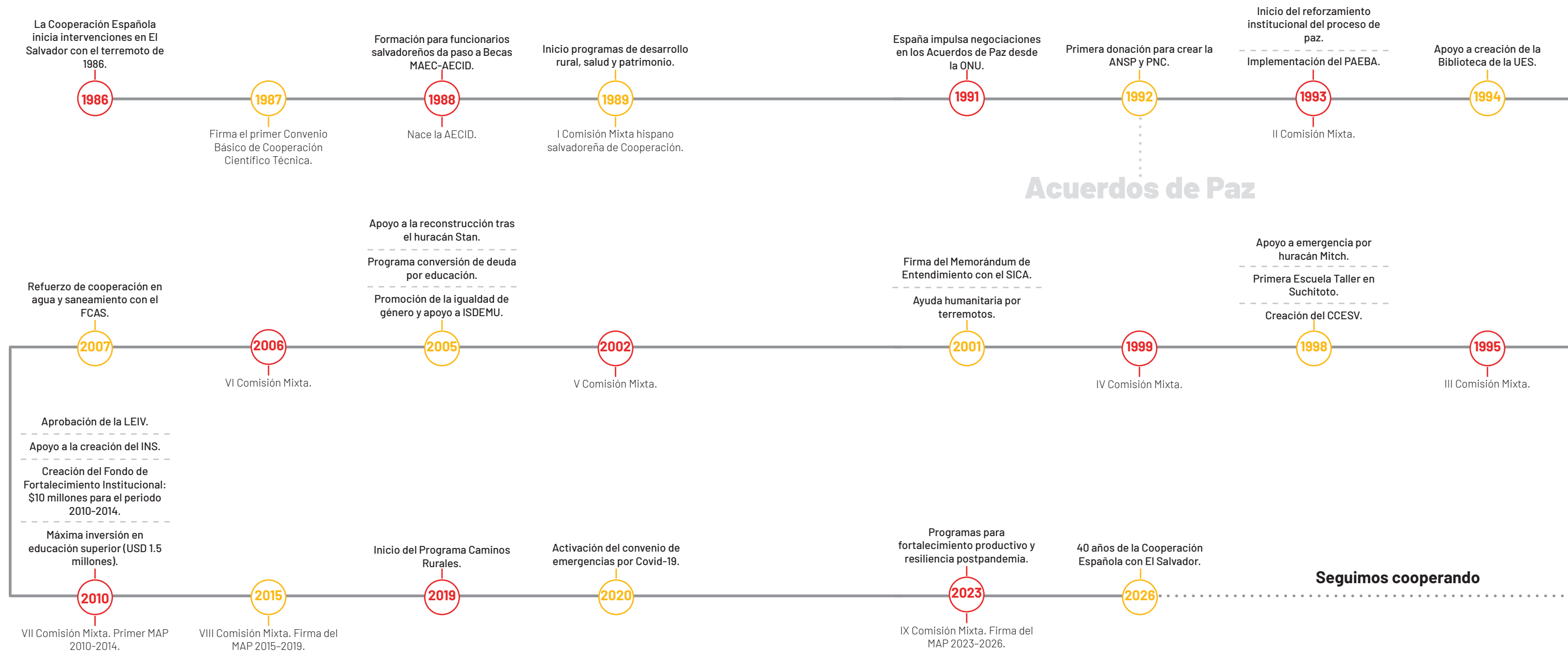
VALOR AÑADIDO Y PROYECCIÓN DE FUTURO

En su conjunto, la experiencia de cuarenta años de cooperación entre España y El Salvador pone de manifiesto un modelo de cooperación basado en la confianza mutua, la continuidad, la adaptación al contexto y la construcción de capacidades a largo plazo. El respaldo institucional de alto nivel, incluido el apoyo continuado de la Casa Real, ha reforzado el carácter estratégico de esta relación.

De cara al futuro, la cooperación bilateral se proyecta como una alianza madura y orientada a resultados, con el reto de seguir contribuyendo a un desarrollo inclusivo, resiliente y sostenible en un contexto global marcado por desafíos crecientes.

*Un modelo de
cooperación basado
en la confianza mutua,
la continuidad, la
adaptación al contexto
y la construcción de
capacidades a largo
plazo*

Evolución de la Cooperación Española en El Salvador 1986-2026



ORÍGENES DE LA COOPERACIÓN BILATERAL: RESPUESTA A LA EMERGENCIA Y PRIMEROS MARCOS INSTITUCIONALES (1986-1992)

La Cooperación Española en El Salvador se inicia en un contexto de emergencia humanitaria tras los terremotos de 1986, que evidenciaron la elevada vulnerabilidad estructural del país y la necesidad de apoyo internacional para la atención inmediata y la reconstrucción. Este punto de partida dio lugar a una relación bilateral que se fue institucionalizando progresivamente con la firma del Convenio Básico de Cooperación Científico-Técnica entre España y El Salvador en 1987, que sentó las bases formales de la cooperación entre ambos países.

El Convenio estableció instrumentos orientados al fortalecimiento de capacidades, entre ellos la concesión de becas y estancias de formación, el suministro de materiales y equipos, el intercambio de información científica y técnica, y el despliegue de misiones de expertos y cooperantes para la ejecución de programas y proyectos acordados bilateralmente.

La creación de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) en 1988 permitió consolidar este marco, con la apertura de la Oficina Técnica de Cooperación en El Salvador en el mismo año. Esta institucionalización se produce en un contexto nacional marcado por el conflicto armado interno, en el que la cooperación internacional desempeñaba un papel relevante tanto en la atención a necesidades humanitarias como en el acompañamiento a los esfuerzos de paz.

La evolución de la Cooperación Española durante este período quedó estructurada a través de

las Comisiones Mixtas Hispano-Salvadoreñas, que comenzaron a celebrarse a partir de 1989 y que se consolidaron como el principal mecanismo de planificación, concertación y seguimiento de la cooperación bilateral.

La I Reunión de la Comisión Mixta Hispano-Salvadoreña (1989-1993) puso de relieve las dificultades excepcionales que enfrentaba El Salvador como consecuencia del conflicto armado y de la inestabilidad regional en Centroamérica. En este marco, el Gobierno salvadoreño otorgó especial prioridad al fomento de la producción agrícola y a la atención de colectivos especialmente afectados por la guerra, en particular mujeres y niños.

Para dar respuesta a estas prioridades, se constituyó un Fondo de Contravalor de la Ayuda Alimentaria, alimentado por la venta local de productos donados por España, que permitió incrementar los recursos financieros disponibles para programas de desarrollo. En este período se impulsaron intervenciones estratégicas como los Proyectos de Desarrollo Rural Integral (DRI) dirigidos a población desplazada por el conflicto, programas de formación de recursos humanos y administradores municipales, así como proyectos emblemáticos en el ámbito cultural, como la restauración de la Iglesia Parroquial de La Candelaria en San Salvador en el marco de las conmemoraciones del V Centenario.

Asimismo, se inició la cooperación municipalista a través del Programa de Desarrollo Municipal de Centroamérica (DEMUCA), que más adelante se consolidaría como uno de los ejes estructurales de la Cooperación Española en El Salvador, contribuyendo al fortalecimiento del municipio

como actor político, administrativo y de desarrollo territorial.

ACOMPANIAMIENTO AL PROCESO DE PAZ Y RECONSTRUCCIÓN INSTITUCIONAL (1991-1998)

Durante los años 1991 y 1992, la Cooperación Española orientó de manera prioritaria sus actuaciones al acompañamiento del proceso de paz, reconociendo el papel fundamental del apoyo internacional para la consolidación de los Acuerdos de Paz de 1992. En este período se presentó la Propuesta de Cooperación Española en El Salvador, alineada con el Plan de Reconstrucción Nacional, que definió como ejes prioritarios el desarrollo institucional, el desarrollo económico y el desarrollo social.

Las organizaciones no gubernamentales españolas desempeñaron un papel relevante en la reintegración de población refugiada, repatriada y desmovilizada, contribuyendo a la reconstrucción del tejido social. España participó asimismo en el Grupo de Amigos del proceso de paz y en la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en El Salvador (ONUSAL), reforzando su compromiso político e institucional con la paz.

Entre los resultados destacados de esta etapa figura la adquisición de tierras en Suchitoto y el asentamiento de familias repatriadas mediante proyectos integrales de vivienda y medios de vida.

La etapa posterior a los Acuerdos de Paz se caracterizó por la progresiva consolidación de la cooperación bilateral. En la II Comisión Mixta Hispano-Salvadoreña (1993-1995) se establecieron objetivos centrados en el

fortalecimiento de la paz y la democracia, ampliando el alcance de la cooperación a los ámbitos cultural y educativo. Las líneas de acción incluyeron el fortalecimiento institucional, el desarrollo rural, la salud, la educación, la investigación científica y la promoción cultural.

Durante este período se ejecutaron intervenciones emblemáticas como el apoyo a la Academia Nacional de Seguridad Pública y la Policía Nacional Civil, al Tribunal Supremo Electoral, a la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, así como programas de modernización del sistema judicial y reinserción de población afectada por el conflicto. Destaca asimismo la implementación del PAEBA, aprobado en la II Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno (1992), que posicionó la educación de jóvenes y personas adultas como un derecho y un pilar de la reconstrucción social.

La III Comisión Mixta (1995-1998) profundizó esta orientación, con especial énfasis en la modernización institucional, la satisfacción de necesidades sociales básicas, la formación de recursos humanos, la modernización de infraestructuras productivas y el fortalecimiento de la cooperación cultural.

CONSOLIDACIÓN SECTORIAL Y FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL (1998-2005)

Entre las intervenciones más transformadoras de este período sobresalen la creación del Centro Cultural de España en El Salvador (1998), la puesta en marcha de la primera Escuela Taller en Suchitoto y el apoyo a la atención de emergencias como el huracán Mitch. Durante estos años se fortaleció también la cooperación descentralizada

y se creó el Fondo Mixto España-El Salvador para la ejecución conjunta de programas y proyectos acordados bilateralmente.

Con la IV Comisión Mixta (1999-2001) y la aprobación de la Ley de Cooperación Internacional española (1998), la cooperación adoptó un enfoque más estratégico y alineado con el I Plan Director de la Cooperación Española. El Salvador fue definido como país prioritario, y la cooperación se estructuró en torno al fortalecimiento institucional, la satisfacción de necesidades sociales básicas, la educación, el desarrollo sostenible y la cooperación cultural.

Los terremotos de 2001 marcaron un nuevo punto de inflexión. La Cooperación Española combinó la asistencia humanitaria inmediata con programas de reconstrucción y rehabilitación a medio plazo, canalizados en coordinación con instituciones nacionales, organismos multilaterales y ONGD. Esta experiencia contribuyó a una progresiva evolución desde la respuesta a la emergencia hacia enfoques de gestión integral del riesgo de desastres y resiliencia.

En esta etapa se reforzó también la dimensión regional mediante el Memorandum de Entendimiento firmado en 2001 entre la AECL y el SICA, reconociendo la integración regional como un factor clave para el desarrollo sostenible y la reducción de vulnerabilidades.

La V Comisión Mixta (2002-2005) supuso una reorientación de la agenda hacia la reconstrucción, el fortalecimiento institucional, la salud, la educación, el medio ambiente, la promoción del tejido económico y la igualdad de género. Se elaboró el Documento Estrategia País

(DEP) 2005-2008, y se fortaleció el papel de las ONGD mediante la creación de la Coordinadora de ONGD españolas en El Salvador. En este periodo destacaron iniciativas como el Programa de Conversión de Deuda por Educación, el apoyo al ISDEMU y las respuestas a emergencias como el huracán Stan y la erupción del volcán Ilimatepec.

EFICACIA DE LA AYUDA Y ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO (2006-2015)

Con la VI Comisión Mixta (2006-2010) y el II Plan Director de la Cooperación Española, se incorporaron de manera explícita los principios de la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda, priorizando la armonización entre donantes, el alineamiento con políticas nacionales y la apropiación por parte del país socio.

La cooperación se concentró en tres grandes ámbitos: gobernabilidad democrática y desarrollo institucional; soberanía alimentaria, salud, habitabilidad básica y agua y saneamiento; y fortalecimiento de capacidades culturales. Intervenciones como el apoyo al programa Red Solidaria y, posteriormente, Comunidades Solidarias, así como el lanzamiento del Fondo de Cooperación para Agua y Saneamiento (FCAS) en 2007, ejemplifican esta transición hacia modalidades programáticas y de mayor escala.

En 2009 se renovó el Convenio Básico de Cooperación, adaptándolo a la nueva arquitectura de la ayuda. En la VII Comisión Mixta (2010-2015) se aprobó el primer Marco de Asociación País (MAP), alineado con el Plan Quinquenal de Desarrollo, consolidando un modelo de asociación para el desarrollo basado en resultados, transparencia y rendición mutua de cuentas.

Durante este periodo se ejecutaron intervenciones estratégicas como el Fondo de Fortalecimiento Institucional para el Desarrollo (FFID), el fortalecimiento del sistema de salud, la creación del Instituto Nacional de Salud, y el apoyo a la Ley Especial Integral para una Vida Libre de Violencia para las Mujeres (LEIV), que marcó un hito en la trayectoria de la cooperación en materia de igualdad de género.

MARCOS DE ASOCIACIÓN PAÍS Y COOPERACIÓN CONTEMPORÁNEA (2015-2026)

La etapa comprendida entre 2015 y 2026 consolida la evolución de la relación bilateral entre España y El Salvador hacia un modelo maduro de asociación para el desarrollo, caracterizado por la planificación conjunta, la alineación estratégica con las políticas nacionales, la orientación a resultados y la incorporación transversal de los enfoques de derechos humanos, igualdad de género, sostenibilidad ambiental y resiliencia.

Este periodo se enmarca en la progresiva consolidación de los Marcos de Asociación País (MAP) como principal instrumento de programación estratégica de la Cooperación Española, en coherencia con los Planes Directores de la Cooperación Española y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

El Marco de Asociación País El Salvador-España 2015-2019, aprobado en el marco de la VIII Reunión de la Comisión Mixta Hispano-Salvadoreña, se alineó con el Plan Quinquenal de Desarrollo 2014-2019 del Gobierno de El Salvador y con el III y IV Plan Director de la Cooperación Española.

Este MAP priorizó tres grandes resultados de desarrollo: acelerar el tránsito hacia una

sociedad más equitativa e incluyente; impulsar una economía y una sociedad ambientalmente sostenibles y resilientes; y avanzar hacia un Estado concertador, centrado en la ciudadanía y orientado a resultados.

Este periodo reforzó asimismo la complementariedad entre cooperación bilateral, cooperación descentralizada, acción de las ONGD y cooperación regional, fortaleciendo la coherencia y el impacto de la acción española en el país.

El periodo posterior al MAP 2015-2019 estuvo marcado por un contexto excepcional a nivel global y nacional, caracterizado por la pandemia de COVID-19, la profundización de los impactos del cambio climático y nuevas dinámicas sociales y económicas.

Durante esta etapa, la Cooperación Española demostró capacidad de adaptación y flexibilidad, reorientando recursos y prioridades para responder a necesidades urgentes sin perder de vista los objetivos estratégicos de desarrollo.

En el marco de la IX Reunión de la Comisión Mixta Hispano-Salvadoreña de Cooperación (2023-2026), ambos países aprobaron el Marco de Asociación País El Salvador-España 2023-2026, que refleja una lectura estratégica renovada de los desafíos contemporáneos y consolida la cooperación como una alianza orientada a resultados de desarrollo de largo plazo.

Este MAP prioriza los siguientes resultados de desarrollo: se apoya la recuperación del tejido productivo y la resiliencia; acceso a una educación

de calidad; igualdad de género y empoderamiento; aumento de la cobertura y calidad del acceso al agua, saneamiento e higiene; y refuerzo del Estado de derecho, la consolidación de la paz, el bienestar social y la seguridad ciudadana.

En perspectiva, la etapa 2015–2026 consolida a la Cooperación Española en El Salvador como una cooperación estratégica, coherente y orientada a resultados, que ha sabido adaptarse a contextos de crisis, mantener continuidad en sectores clave y evolucionar hacia un enfoque integral de desarrollo sostenible, resiliente y basado en derechos.

Los Marcos de Asociación País han permitido fortalecer la apropiación nacional, la coordinación entre actores y la rendición de cuentas mutua, sentando las bases para una cooperación futura que continúe contribuyendo a los objetivos de desarrollo de El Salvador.

Asimismo, este periodo ha coincidido con una renovada visibilidad institucional de la cooperación bilateral, reforzada por el viaje de cooperación de Su Majestad la Reina Letizia y la visita de Su Majestad el Rey Felipe VI a El Salvador, en 2015 y 2024 respectivamente, que reafirmaron los lazos políticos, diplomáticos y de cooperación entre ambos países.

El Salvador fue definido como país prioritario, y la cooperación se estructuró en torno al fortalecimiento institucional, la satisfacción de necesidades sociales básicas, la educación, el desarrollo sostenible y la cooperación cultural.

cooperamos



La historia reciente de El Salvador está marcada por la recurrencia de terremotos, huracanes, tormentas, erupciones volcánicas y sequías prolongadas, que han puesto de manifiesto tanto la alta vulnerabilidad estructural del país como su capacidad de organización comunitaria y respuesta. A lo largo de las últimas cuatro décadas, la gestión de estos riesgos ha evolucionado desde una lógica centrada casi exclusivamente en la atención a la emergencia hacia un enfoque más integral, orientado a la gestión del riesgo de desastres, la adaptación al cambio climático y la construcción de resiliencia.

La Cooperación Española ha sido un actor constante en este proceso, combinando la ayuda humanitaria de emergencia con intervenciones de desarrollo que integran la reducción del riesgo en sectores estratégicos como el agua saneamiento, el desarrollo local y la cohesión social. El terremoto de 1986 en San Salvador constituyó un punto de partida decisivo, al evidenciar la fragilidad de la infraestructura urbana y la precariedad de los asentamientos populares. En aquel contexto, España canalizó apoyos humanitarios y proyectos de reconstrucción a través del entonces Instituto de Cooperación Iberoamericana y de organizaciones asociadas.

Posteriormente, emergencias como el huracán Mitch (1998) y los terremotos de enero y febrero de 2001 marcaron un nuevo ciclo de intervención. La Cooperación Española combinó la respuesta

humanitaria inmediata con programas de reconstrucción y rehabilitación a medio plazo, ejecutados en coordinación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), ONGD españolas y salvadoreñas y las instituciones nacionales. Estas intervenciones contribuyeron, entre otros resultados, a la rehabilitación de viviendas, centros educativos, sistemas de agua potable y equipamientos comunitarios.

Durante la década de 2010, y en coherencia con los marcos internacionales de reducción del riesgo de desastres, la cooperación española reforzó su énfasis en la prevención, la resiliencia territorial y la institucionalización de políticas públicas. En el periodo más reciente (2020-2025), la pandemia de COVID-19 introdujo nuevos desafíos sistémicos. En respuesta, la Cooperación Española apoyó acciones de emergencia sanitaria, protección social y fortalecimiento institucional, integrando lecciones aprendidas sobre resiliencia multidimensional y preparación ante crisis complejas.



Edificio Rubén Darío colapsado tras el terremoto de magnitud 7.5 en la escala de Richter, que azotó la capital de El Salvador en 1986.



Familias evacuadas durante el huracán Mitch en 1998, mientras las aguas desbordadas cubren viviendas.





Camión con ayuda humanitaria de la Cooperación Española, coordinada con el Ministerio de Salud, para los afectados por el paso del huracán Mitch en 1998.



Entrega de ayuda humanitaria de la Cooperación Española y esfuerzos de rescate durante el terremoto del 2001.



Su Majestad la Reina Doña Sofía, durante la entrega de ayuda humanitaria a familias afectadas por el huracán Stan y la erupción del volcán Ilamatepec, en 2005.



En 2011, el Embajador de España en El Salvador recibe en el Aeropuerto Internacional el avión con 23 toneladas de ayuda humanitaria enviada por el Gobierno de España para la emergencia causada por la tormenta 12 E.

SEGURIDAD ALIMENTARIA

La Cooperación Española ha apoyado de manera sostenida los esfuerzos de El Salvador para combatir la desnutrición crónica, garantizar el derecho humano a la alimentación y fortalecer la seguridad alimentaria y nutricional, especialmente en poblaciones rurales y en situación de vulnerabilidad.

Desde finales de los años ochenta y durante la posguerra, España contribuyó al Plan de Reconstrucción Nacional mediante proyectos de Desarrollo Rural Integral (DRI) y a través del Fondo de Contravalor de la Ayuda Alimentaria, cuyos recursos se destinaron al financiamiento de proyectos productivos, apoyo a pequeños productores y recuperación de medios de vida afectados por el conflicto armado.

A partir de los años 2000, la cooperación evolucionó hacia enfoques más integrales, promoviendo la producción familiar sostenible, la educación nutricional y el manejo sostenible de los recursos naturales. Estas líneas de trabajo fueron especialmente relevantes en territorios afectados por el huracán Stan y la erupción del volcán Ilimatepec, donde se implementaron proyectos de recuperación productiva y fortalecimiento comunitario.

A través de ONGD españolas, la Cooperación Española ha impulsado programas integrales de seguridad alimentaria con comunidades agrícolas y pesqueras, que combinan huertos familiares,

apoyo a la pesca artesanal, capacitación nutricional, fortalecimiento organizativo y adaptación climática. Estos proyectos han contribuido a mejorar la disponibilidad y diversidad de alimentos, reducir la desnutrición infantil y fortalecer los medios de vida locales, especialmente de mujeres rurales.

En paralelo, España ha respaldado iniciativas de incidencia como los Frentes Parlamentarios contra el Hambre, orientadas al fortalecimiento de marcos normativos sobre agricultura familiar, alimentación escolar y nutrición, consolidando un enfoque de política pública de largo plazo.

2 HAMBRE CERO



Entre 2006 - 2014 la AECID, junto a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), apoyó el fortalecimiento de la producción de semillas y la seguridad alimentaria en El Salvador con el proyecto "Reforzamiento de las políticas de producción de semilla de granos básicos en apoyo a la agricultura campesina para la seguridad alimentaria en países miembros del Consejo Agropecuario Centroamericano".



Cultivo de soya y plátano para combatir la desnutrición infantil en Tacuba, Ahuachapán, en el marco del Programa Especial de Seguridad Alimentaria (PESA) El Salvador. 2011.



Comunidades pesqueras y agrícolas salvadoreñas, protagonistas de su desarrollo socioeconómico. Convenio Asamblea de Cooperación por la Paz (ACPP)-AECID "Manos que Alimentan", 2025.



Frentes parlamentarios contra el hambre. Iniciativa impulsada por la FAO con el apoyo de la AECID, enfocada en combatir el hambre y la malnutrición en América Latina y el Caribe.

Entre 1986 y 2026, el sistema de salud salvadoreño ha experimentado avances relevantes en cobertura, atención primaria y fortalecimiento institucional, aunque persisten desafíos asociados a desigualdades territoriales y sostenibilidad financiera. La Cooperación Española ha sido un socio estratégico en este proceso durante más de cuatro décadas.

En las primeras etapas, el apoyo se centró en la ampliación de la atención primaria y la reducción de la mortalidad materna e infantil. Posteriormente, a partir de los años 2000, la cooperación española fortaleció el enfoque de salud pública mediante proyectos bilaterales y regionales del SICA, integrando vigilancia epidemiológica, prevención de enfermedades transmisibles, salud sexual y reproductiva y atención a poblaciones vulnerables.

Uno de los hitos más relevantes de esta trayectoria fue el apoyo a la creación del Instituto Nacional de Salud (INS), como parte de la reforma del sistema sanitario. La Cooperación Española contribuyó al diseño institucional, el desarrollo de capacidades técnicas y la consolidación del INS como espacio clave para investigación, formación y generación de evidencia para políticas públicas de salud.

De manera complementaria, a través del Fondo de Cooperación para Agua y Saneamiento (FCAS), la Cooperación Española ha contribuido de forma determinante a la salud pública mediante la expansión del acceso a agua segura, saneamiento

básico y educación sanitaria, elementos clave en la reducción de riesgos sanitarios y enfermedades de origen hídrico.

Durante la pandemia de COVID-19, España apoyó el fortalecimiento de los servicios sanitarios, la provisión de equipamiento y la protección de poblaciones vulnerables, reafirmando su compromiso con un sistema de salud resiliente y centrado en derechos.

3 SALUD Y BIENESTAR



La AECl financió al Instituto Salvadoreño de Rehabilitación Integral (ISRI) para mejoras en infraestructura y dotación de equipos médicos y de rehabilitación. 1994.



El Centro Regional de Biológicos en El Salvador fue establecido en 1996 con el apoyo de la AECl como parte de un esfuerzo regional para fortalecer la capacidad de producción y control de calidad de vacunas y biológicos en Centroamérica.



Personal médico del Instituto Nacional de Salud (INS) en el desarrollo del Programa Nefrolempa: "Abordaje Integral Comunitario de la Enfermedad Renal Crónica". 2013.



Apoyo de la cooperación española en la creación y fortalecimiento del INS como parte de la reforma de salud del Gobierno de El Salvador. 2010.



Entrega de equipo oftalmológico especializado al Hospital Nacional de Niños "Benjamín Bloom", como parte del proyecto "Desarrollo de competencias y habilidades gerenciales para la atención de calidad hospitalaria". 2026.

La educación ha sido uno de los pilares históricos de la Cooperación Española en El Salvador, especialmente como instrumento de reconstrucción social tras el conflicto armado. El sistema educativo ha transitado desde altos niveles de exclusión hacia una ampliación progresiva de coberturas, reducción del analfabetismo y fortalecimiento de la formación técnica y vocacional.

Tras los Acuerdos de Paz, la alfabetización de personas jóvenes y adultas se convirtió en una prioridad estratégica, en particular para poblaciones afectadas por el desplazamiento y la exclusión educativa. Paralelamente, se impulsaron inversiones en infraestructura, formación docente y educación técnica.

En este contexto, destaca el Programa de Alfabetización y Educación Básica de Adultos (PAEBA), iniciado en 1994, que contribuyó de forma significativa a la reducción del analfabetismo y a la institucionalización de la educación permanente como política pública. Complementariamente, los canjes de deuda por educación permitieron invertir recursos en infraestructura escolar, equipamiento y bibliotecas en municipios con altos niveles de pobreza.

En formación técnica y empleabilidad, programas como FOIL (Formación Ocupacional e Inserción Laboral) y las Escuelas Taller han sido intervenciones emblemáticas, ofreciendo

formación técnico-vocacional bajo metodologías de aprender-haciendo, con impactos directos en inserción laboral juvenil, recuperación del patrimonio y prevención de la violencia.

En educación superior, la cooperación española ha contribuido mediante Becas MAEC-AECID, la Fundación Carolina y la Cooperación Interuniversitaria, promoviendo la formación de capital humano y la integración de El Salvador en redes iberoamericanas de ciencia y tecnología.

4 EDUCACIÓN DE CALIDAD



“En este lugar comenzó a latir el día 25 de febrero de 1994 el corazón de la Universidad de El Salvador. La Agencia Española de Cooperación Internacional ha financiado la construcción de este hermoso edificio, cuya importancia y significado no son solo de carácter material sino de un grande y profundo valor intelectual; es realmente uno de los más valiosos aportes que institución o país alguno podía hacer a la universidad y al pueblo salvadoreño. Ciudad Universitaria. 4 de marzo de 1994”



Construcción, equipamiento, mobiliario e informatización de la biblioteca central de la Universidad de El Salvador (UES). 1994.



Mujeres del PAEBA. Una iniciativa que se desarrolló entre 1993-1998 para promover la educación básica y el desarrollo personal para fortalecer la inclusión social y laboral.



En 2005, España acordó canjear 10 millones de dólares de la deuda de El Salvador por educación, financiando la construcción de 17 centros escolares en 5 departamentos y beneficiando a 150.000 estudiantes.



Desde 1998, la Escuela Taller de Oficios Tradicionales de Suchitoto, impulsada por la Cooperación Española, ha formado generaciones de jóvenes en el rescate de oficios tradicionales y ha liderado la restauración del patrimonio de la ciudad.



Primera promoción de jóvenes formados en la Escuela Taller de Oficios Tradicionales de Suchitoto creada en 1998.



La Escuela Taller de Zacatecoluca, fundada en 2010, ha consolidado el modelo "Aprender Haciendo" de la Cooperación Española en las áreas de Construcción y Restauración, Carpintería, Electricidad y Gastronomía, como una herramienta de transformación social.



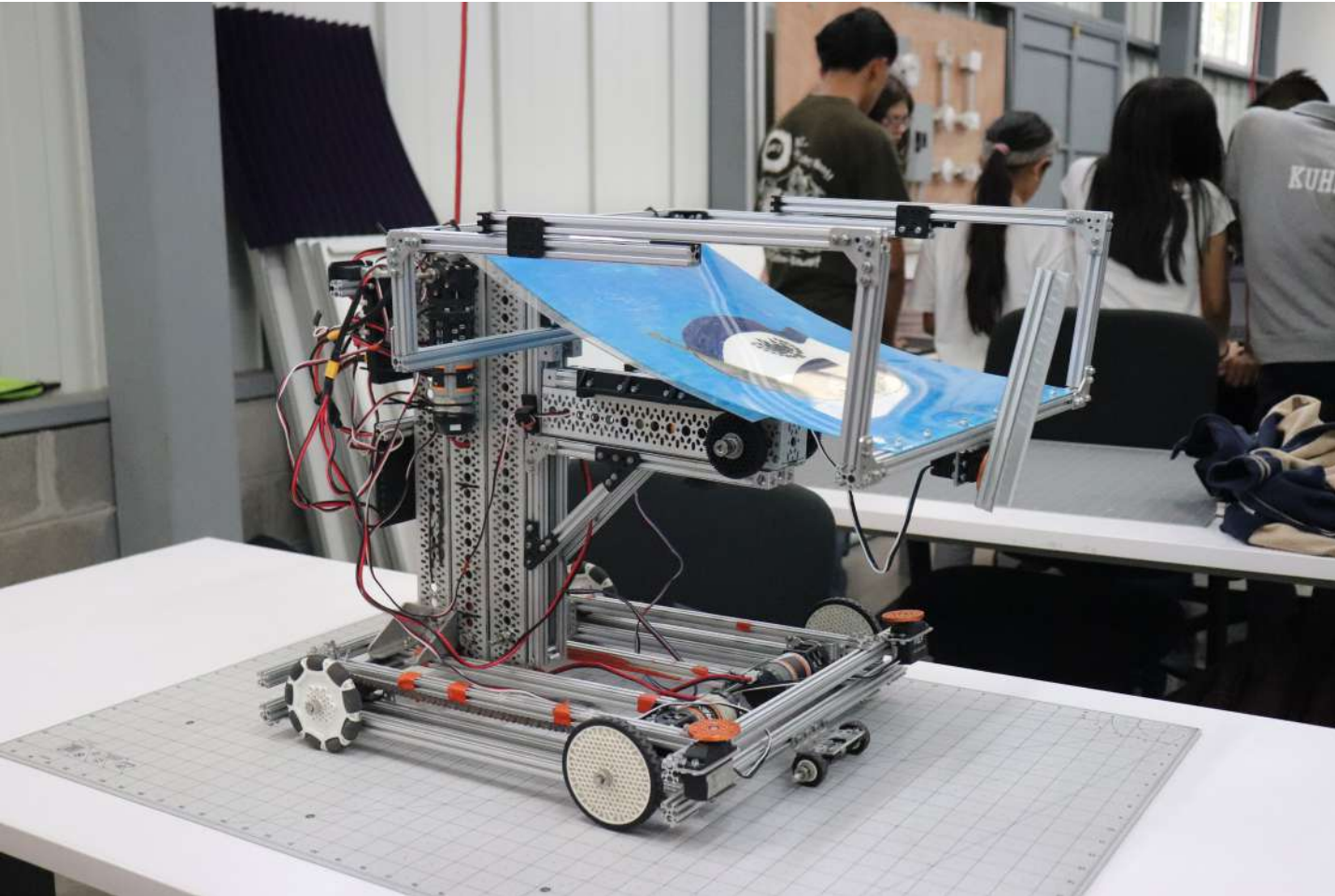
Entrega de equipo tecnológico al Instituto Nacional General Francisco Menéndez (INFRAMEN), en el marco del proyecto LAMARR España, ejecutado por el Ministerio de Educación de El Salvador y Fundación AGAPE. Año 2025



Radio educativa comunitaria en el Centro Escolar La Merced, El Salvador, 2009. Proyecto financiado por el Gobierno de Cantabria y ejecutado por la ONGD Entreculturas junto a Fe y Alegría.



El programa de Becas MAEC-AECID ha impulsado la formación de profesionales salvadoreños en España, consolidando una red de talento que fortalece el intercambio técnico, científico y cultural entre ambas naciones.



La Cooperación Española ha apostado por empoderar a jóvenes en situación de vulnerabilidad y fomentar su desarrollo a través de iniciativas en educación como la de Jóvenes Innovadores ejecutado por la Fundación del Valle en asocio con la Fundación Salvador del Mundo (FUSALMO).



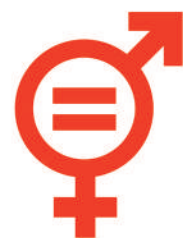
Jóvenes durante la inauguración de los Bootcamps de robótica en FUSALMO. Soyapango 2025.

La igualdad de género constituye un eje transversal prioritario de la Cooperación Española en El Salvador, acompañando una transformación progresiva en el plano institucional, normativo y social. Desde el apoyo temprano a organizaciones de mujeres y procesos de reintegración en la posguerra, hasta el fortalecimiento de marcos normativos e institucionales, la cooperación ha contribuido de manera sostenida a la promoción de los derechos de las mujeres.

El apoyo a la Ley Especial Integral para una Vida Libre de Violencia para las Mujeres (LEIV) constituye uno de los hitos más relevantes. La Cooperación Española contribuyó a su operativización mediante el fortalecimiento de ISDEMU, la capacitación de instituciones del sector justicia, la creación de mecanismos de atención especializada y el desarrollo de proyectos territoriales de prevención y empoderamiento económico. Esta intervención evidenció el paso de proyectos aislados hacia el acompañamiento a políticas de Estado, con impacto institucional y territorial.

Asimismo, la Cooperación Española ha apoyado políticas de salud sexual y reproductiva, prevención de embarazos adolescentes y participación política de las mujeres, combinando acciones normativas, institucionales y comunitarias.

5 IGUALDAD DE GÉNERO



En 1997, la Cooperación Española inauguró en Sonsonate el Centro de Formación para la Mujer, un proyecto pionero de la AECID orientado a brindar capacitación integral a mujeres afectadas por el conflicto armado, reducir las brechas de género y promover su inclusión económica en el país.



La Casa de las Mujeres en Suchitoto, proyecto apoyado por la Cooperación Española a través de la AECID e instituciones locales españolas, es un espacio para todas las mujeres en El Salvador, promovido por las organizaciones salvadoreñas: Colectiva Feminista para el Desarrollo Local; Concertación de Mujeres de Suchitoto; Asociación para el Desarrollo y Defensa de la Mujer, y la Asociación de Parteras 'Rosa Andrade'.



La AECID ha acompañado al ISDEMU en procesos clave, como la elaboración de la "Ley Especial Integral para una Vida Libre de Violencia" y la "Ley de Igualdad y Erradicación de la Discriminación contra las Mujeres". Año 2011



Jóvenes participan en dinámicas de sensibilización en el marco del Proyecto de prevención de la trata en Los Naranjos, ejecutado por Save the Children en 2012.



La Cooperación Española ha apoyado a la participación política de las mujeres de la mano con la Asociación Nacional de Regidoras Síndicas y Alcaldesas Salvadoreñas (ANDRYSAS) para promover la formación de mujeres líderes en políticas públicas. Año 2024



Participantes durante un taller de formación del proyecto de promoción de los derechos sexuales reproductivos implementado por APY Solidaridad en 2018.



Jóvenes fortalecen su liderazgo a través de la Escuela de Animación Sociocultural, desarrollada por Fad Juventud en el marco del Programa Creemos y Creemos Juntas, financiado por la Generalitat Valenciana (2022-2024). Primera edición, 2023.



Pasacalle en el marco del 25N, desarrollado con apoyo de la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID), como parte de un proyecto que promovió una vida libre de violencias hacia las mujeres. 2022-2023.



La AECID vistió de morado la calle La Reforma en San Benito, en el marco del Día Internacional de la Mujer, 2021.



Mujeres beneficiarias del Proyecto de Empoderamiento Económico de las Mujeres en los municipios de extrema pobreza de El Salvador financiado por la Unión Europea en El Salvador y la AECID, con el apoyo de ISDEMU y Conamype El Salvador. 2025.



La AECID visitó de morado la calle La Reforma en San Benito, en el marco del Día Internacional de la Mujer, 2021.



La AECID visitó de morado la calle La Reforma en San Benito, en el marco del Día Internacional de la Mujer, 2021.

AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO

El sector de agua y saneamiento ha sido una prioridad estructural de la Cooperación Española, en un país marcado por el estrés hídrico, la desigualdad territorial y la alta vulnerabilidad climática. Desde finales de los años noventa, la cooperación ha contribuido de forma decisiva a ampliar coberturas, fortalecer la gestión comunitaria y modernizar el sector.

A través del Fondo de Cooperación para Agua y Saneamiento (FCAS), España ha financiado 8 programas y más de 80 intervenciones por un importe aproximado de 97 millones de euros, con impactos significativos en zonas rurales y periurbanas, beneficiando a más de 300.000 personas en el país.

Las intervenciones incluyen la construcción y rehabilitación de acueductos, sistemas de saneamiento, plantas de tratamiento, el fortalecimiento de operadores municipales y comunitarios y la promoción de la gestión integrada del recurso hídrico. Más allá de la infraestructura, el FCAS ha contribuido a la elaboración del Plan Nacional de Agua Potable y Saneamiento y del Plan Nacional de Gestión Integrada del Recurso Hídrico, consolidando un enfoque de derecho humano al agua y sostenibilidad sectorial.

Las ONGD han desempeñado un papel clave en el fortalecimiento de las Juntas de Agua, la educación ambiental y la sostenibilidad de los sistemas comunitarios, consolidando el enfoque de derecho humano al agua y al saneamiento.

6 AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO



Primeros programas del Fondo de Cooperación para Agua y Saneamiento (FCAS) en El Salvador, desarrollados entre 2011 y 2017. Estos dotaron de infraestructura de agua potable y saneamiento básico en zonas periurbanas, y contribuyeron al fortalecimiento de la gestión integrada del recurso hídrico en áreas rurales del país.



La trayectoria del FCAS en El Salvador evolucionó de la construcción de infraestructura hídrica básica en zonas periurbanas y rurales hacia una gestión sostenible del recurso. Ahora los sistemas comunitarios de agua poseen paneles solares que supone un ahorro energético y económico para las juntas de agua que los administran.

Apoyo a la elaboración de instrumentos estratégicos para el fortalecimiento de la gobernanza hídrica y el desarrollo de herramientas técnicas orientadas a la gestión sostenible y protección del recurso.



La AECID, en colaboración con la Asociación de Saneamiento Básico, Educación Sanitaria y Energías Alternativas (SABES) y Paz con Dignidad, llevó agua potable a 275 familias de las islas La Pirraya y Rancho Viejo, en Usulután, en 2010. Miembros de las comunidades participaron en cursos de buceo para la instalación de las tuberías.



Proyecto de agua y saneamiento impulsado por AKUAL en la zona oriental de El Salvador (Anamorós, Yucuaquín y Jocoro), en el marco del Programa interinstitucional de cooperación en agua y saneamiento Centroamérica-Euskadi, iniciado en 2018 en una alianza de actores de cooperación y del agua de El Salvador, Costa Rica y Euskadi.

Akual reúne a instituciones públicas vascas de cooperación y a entidades del agua de El Salvador y Euskadi.

La Cooperación Española ha promovido el desarrollo económico inclusivo mediante el fortalecimiento de medianas y pequeñas empresas, la generación de empleo digno y la mejora de infraestructuras para el desarrollo territorial, con especial atención a reducir desigualdades socioeconómicas.

Asimismo, se han impulsado programas de acceso al crédito, apoyo a la economía social, innovación empresarial y cooperación sindical para la defensa de derechos laborales, así como iniciativas de turismo sostenible con impacto comunitario.

Un hito relevante ha sido la financiación de caminos rurales a través del extinto Fondo para la Promoción del Desarrollo (FONPRODE), con inversiones cercanas a los 30 millones USD, que han reducido el aislamiento territorial, mejorado el acceso a mercados y servicios básicos y fortalecido la economía local. Estas intervenciones se complementaron con programas de acceso a crédito, apoyo a la economía social, cooperación sindical y promoción del turismo sostenible comunitario.

8 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO



Programa de microfinanzas para la promoción del tejido microempresarial a través de servicios financieros dirigidos a la microempresa, en alianza con: Apoyo Integral, Banco de Desarrollo de El Salvador (BANDESAL) y Fundación Covelo, Optima Servicios Financieros, Banco Azul de El Salvador.



El Gobierno de España, a través del Instituto de Crédito Oficial (ICO), concedió un convenio por \$15 millones a Banco Azul de El Salvador, a fin de fortalecer el otorgamiento de créditos a las pequeñas y medianas empresas (pymes) de todos los sectores productivos del país.



Desarrollo económico y fortalecimiento del sector pesquero artesanal en el marco del proyecto de Desarrollo Agrícola La Unión, ejecutado por la Asociación Intermunicipal del Golfo de Fonseca (ASIGOLFO) en el Cuco (San Miguel) y La Unión. 2005.



Proyecto: Remodelación del Mercado Municipal de Suchitoto
La reconstrucción y remodelación del Mercado Municipal de Suchitoto, desarrollada en varias fases, ha sido clave para mejorar la infraestructura comercial y revitalizar el centro histórico, impulsando el turismo y fortaleciendo la economía local.



Dotación de sistemas de recolección de agua (cisternas) a mujeres cortadoras de café del municipio de Tacuba, Ahuachapán en el marco del Programa "Cosechando Derechos", implementado con el Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo (ISCOD), para promover el empoderamiento económico, acceso a derechos básicos y mejora de condiciones laborales en el sector cafetalero.

Proyecto realizado con el apoyo financiero del Principado de Asturias a través de la AECID.



Cursos de formación en cocina impulsados por la Cooperación Española. 1998.



Programa de Caminos Rurales Progresivos para el mejoramiento de trece carreteras en ocho departamentos de El Salvador. 2019-2026

La cooperación cultural ha evolucionado desde la difusión cultural hacia un enfoque de derechos culturales, memoria e inclusión social, reconociendo la cultura como dimensión estratégica del desarrollo humano.

La creación del Centro Cultural de España en El Salvador (1998) constituye un hito central, consolidándose como referente nacional en programación artística, formación, memoria y participación ciudadana. A lo largo de sus 30 años de existencia ha albergado una media de 650 actividades públicas anuales. Es, además, un importante agente cultural para el intercambio y el diálogo a nivel centroamericano e iberoamericano.

Programas como Patrimonio para el Desarrollo y las Escuelas Taller, así como proyectos innovadores como Casa Tomada, han contribuido a la protección del patrimonio, la profesionalización del sector cultural y la cohesión social, integrando memoria, identidad y desarrollo sostenible.

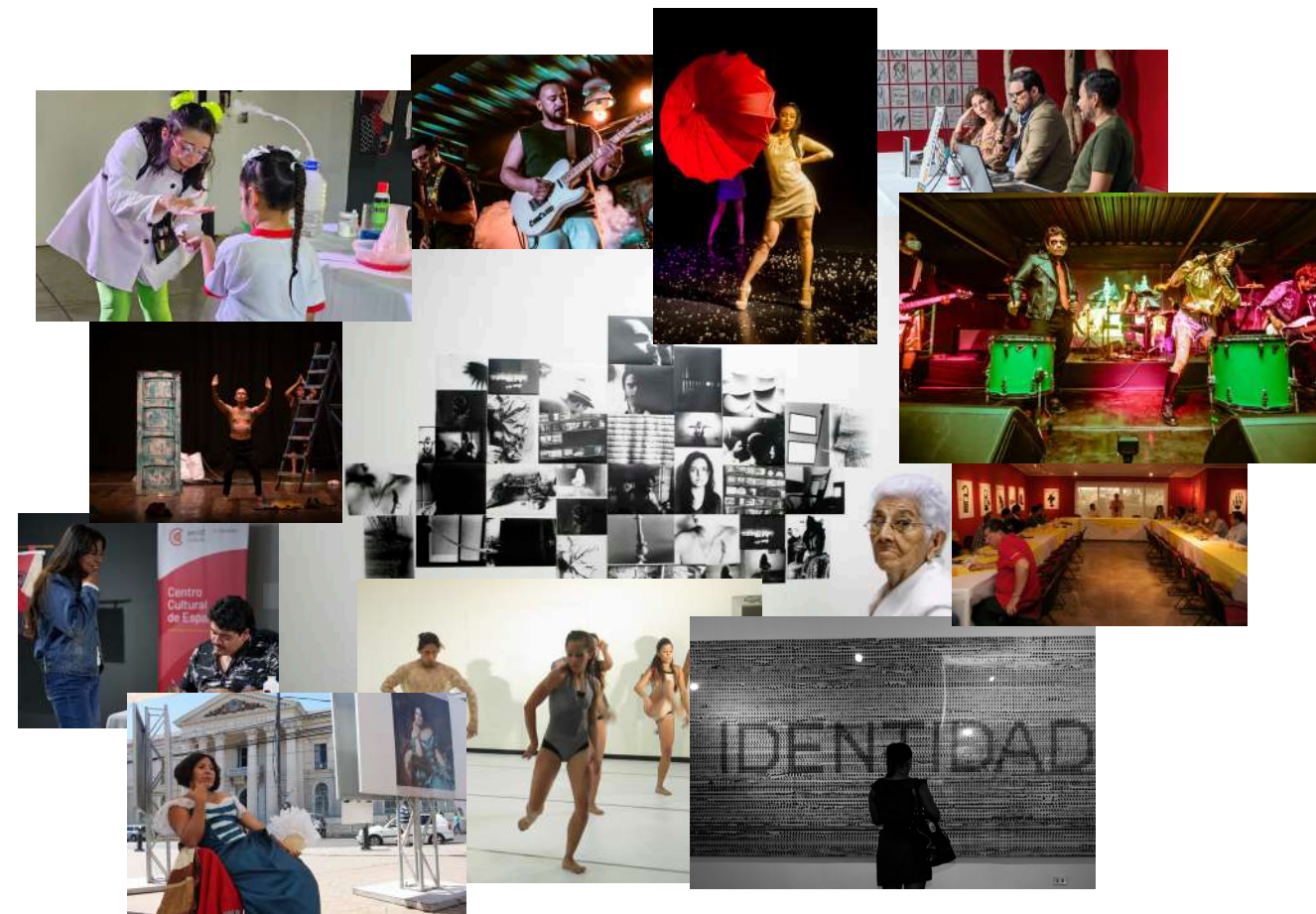
Los proyectos de Escuelas Taller ejecutados en El Salvador se inscribieron en el ámbito de la prevención de la violencia, desde un enfoque basado en la garantía de derechos y la ampliación de oportunidades para jóvenes en situación de vulnerabilidad. A través de estos programas, las personas jóvenes —mujeres y hombres— recibieron formación técnico-vocacional en la modalidad de aprender haciendo, al tiempo que participaron en obras de mejora, rehabilitación y

recuperación de espacios públicos, contribuyendo así a la mejora de la seguridad urbana y a la prestación de servicios de interés comunitario.

11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES



Al igual que el enfoque de su programación y sus instrumentos de difusión han venido adaptándose a los tiempos, desde 2017 el CCESV renueva anualmente su fachada con un nuevo mural.



Entre 2012 y 2019, La Casa Tomada (LCT) fue uno de los espacios culturales y artísticos más relevantes del país, con un innovador modelo de gestión cultural asamblearia. Aquí funcionaron numerosos colectivos de artistas y gestores culturales.

La cooperación española, por medio del CCESV, ha impulsado numerosos proyectos emblemáticos que reflejan la vitalidad y diversidad del panorama cultural salvadoreño.



Restauración de la Iglesia La Candelaria en San Salvador. 1992.



Restauración de la Iglesia Santa Lucía en Suchitoto. 2003 y 2009.



En 2002, la Cooperación Española y el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA) desarrollaron un proyecto de restauración de la Casa Dueñas que finalizó en 2004, totalizando una inversión de \$2 millones



Empedrado de calles del centro histórico de Suchitoto con alumnos de la Escuela Taller



En colaboración con el Ministerio de Cultura y la municipalidad, el Plan Maestro de Suchitoto integró el rescate patrimonial y una estrategia de desarrollo económico local vinculado al turismo.



Salida de campo en el marco del "Curso ECODOC - Creación de documentales con enfoque medioambiental", en 2025.

La cooperación científica española en El Salvador busca promover intercambios sobre los avances en ciencia y tecnología entre España y El Salvador facilitando la identificación de proyectos de innovación e investigación aplicada al desarrollo sostenible, promoviendo relaciones interuniversitarias y poniendo a disposición diversos programas de becas de educación superior.



1ª reunión de la Red de Investigadores de España y El Salvador (RIEES), 2024

LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO



El Salvador es uno de los países más vulnerables al cambio climático en el mundo. En este contexto, la Cooperación Española ha integrado progresivamente el enfoque climático como eje transversal de su acción, evolucionando desde intervenciones ambientales sectoriales hacia un acompañamiento estratégico en adaptación, mitigación y fortalecimiento institucional.

Desde finales de los años noventa y especialmente a partir de los años 2000, la cooperación española ha apoyado la gestión sostenible de ecosistemas estratégicos, la resiliencia hídrica y la reducción de vulnerabilidades climáticas, articulándose tanto con las políticas nacionales como con los mecanismos regionales del SICA, a través de la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD). Este enfoque ha permitido abordar el cambio climático no solo como un desafío ambiental, sino como un factor estructural que incide en la seguridad alimentaria, la salud, el agua, el desarrollo rural y la cohesión social.

El programa Arauclima y los programas de cooperación delegada de la Unión Europea Euroclima y Cinco Grandes Bosques y el Trifinio constituyen el principal referente de la Cooperación Española en materia climática en El Salvador. Estas iniciativas han apoyado el fortalecimiento de capacidades institucionales para la formulación e implementación de políticas de adaptación y mitigación, la gestión del conocimiento climático y la incorporación del

enfoque de resiliencia en sectores productivos clave.

En particular, Arauclima -como programa propio de la AECID- ha apoyado la gestión del conocimiento y el fortalecimiento institucional. De manera complementaria, intervenciones territoriales en el Golfo de Fonseca y el Trifinio han promovido la protección de manglares, la gestión integrada del agua y medios de vida resilientes para comunidades altamente expuestas.

13 ACCIÓN POR EL CLIMA



Como parte del proyecto de "Mejora integral del servicio de desechos sólidos para el área metropolitana de Sonsonate", se optimizó la recolección, disposición y tratamiento de residuos de Sonzacate. Año 1995.



A través del Programa ARAUCLIMA se ha promovido comunidades resilientes al cambio climático en Guatemala y El Salvador, fortaleciendo la seguridad alimentaria, la nutrición familiar y la gestión sostenible de los paisajes socio-ecológicos. 2025.



Proyecto NAMA Ganadera en El Salvador (2022-2024), desarrollado en el marco del programa EUROCLIMA y financiado por la Unión Europea a través de la AECID.



Fortalecimiento de la gestión hídrica en el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS) para afrontar el cambio climático. Proyecto desarrollado en el marco del programa EUROCLIMA, con el apoyo de la Cooperación Española, la Agencia Francesa de Desarrollo y la Unión Europea; en coordinación con el Consejo de Alcaldes y la Oficina de Planificación del AMSS (COAMSS/OPAMSS).



AECID se unió a la Plantatón, un proyecto que surgió en el Consejo Nacional de Sustentabilidad Ambiental y Vulnerabilidad (CONASAV) para la sensibilización y movilización de la población hacia el rescate de los principales mantos acuíferos por medio de la reforestación del territorio. 2017.



Corral de Incubación de Huevos de Tortugas Marinas de Playa Las Hojas, apoyado en el marco del Convenio ACP-EEC "Manos que Alimentan". 2025.



Eco-Finca y cooperativa "Canasta Campesina" en Comasagua, apoyada a través de diversos proyectos de innovación que impulsan un modelo de transformación social y ambiental, protagonizado por mujeres y jóvenes.

El desarrollo rural ha sido uno de los ámbitos históricos de intervención de la Cooperación Española en El Salvador, estrechamente vinculado a los procesos de reconstrucción tras el conflicto armado, la reducción de la pobreza, la seguridad alimentaria y la cohesión territorial. A lo largo del periodo 1986-2026, la cooperación ha acompañado la transformación del medio rural mediante un enfoque progresivamente más integral, que combina protección social, desarrollo productivo, empleo, infraestructura y fortalecimiento comunitario.

Tras la firma de los Acuerdos de Paz, el énfasis se situó en la recuperación de medios de vida y la estabilización institucional. A partir de los años 2000, la cooperación amplió su acción hacia el desarrollo económico rural, la diversificación productiva, la inserción de jóvenes y mujeres y el fortalecimiento de modelos de desarrollo territorial basados en la agroecología y la economía social y solidaria.

El Programa Comunidades Solidarias, apoyado de manera decisiva por la Cooperación Española entre 2009 y 2019, constituye uno de los hitos más relevantes del desarrollo rural y la protección social en El Salvador. Este programa, considerado el principal esquema público de lucha contra la pobreza del país en esa década, combinó transferencias monetarias condicionadas con inversiones en salud, educación, agua, saneamiento e infraestructuras

comunitarias en territorios rurales prioritarios.

El valor añadido del programa residió en su enfoque integral y territorial, que permitió articular protección social, fortalecimiento institucional y desarrollo local, dejando capacidades instaladas en los municipios y aprendizajes que alimentaron políticas públicas posteriores.



Modernización del Matadero Municipal de Cojutepeque en 1996. Este proyecto fortaleció la industria cárnica y el desarrollo económico local.



Beneficiarios del Programa de Desarrollo Rural en la zona oriental reciben capacitación en técnicas de riego en el caserío Condadillo, La Unión, 2005.



Beneficiarios del Programa de Desarrollo Rural en la zona oriental reciben capacitación en técnicas de riego en el caserío Condadillo, La Unión, 2005.



Casa Malla Valenciana, año 2010. A través de la Generalitat Valenciana se fomentó la agricultura resiliente y económicamente viable para familias rurales.

La trayectoria de la gobernabilidad democrática y los derechos humanos en El Salvador entre 1986 y 2026 está marcada por la transición del conflicto a la paz y el fortalecimiento del Estado de derecho, la justicia y los derechos humanos. La Cooperación Española ha acompañado activamente este proceso en todas sus etapas, adaptando sus instrumentos y prioridades al contexto nacional.

España desempeñó un papel relevante en el respaldo internacional al proceso de paz auspiciado por Naciones Unidas, que culminó en los Acuerdos de Paz de 1992. En julio de ese mismo año, la Cooperación Española canalizó una primera contribución a través del PNUD para apoyar la creación de la nueva institucionalidad en materia de seguridad pública, incluyendo el establecimiento y despliegue inicial de la Policía Nacional Civil (PNC).

Tras los Acuerdos, la cooperación se orientó al fortalecimiento del Estado democrático, apoyando reformas en seguridad, justicia, administración pública y derechos humanos, así como el desarrollo municipal y la participación ciudadana.

Destacan las intervenciones orientadas al fortalecimiento de la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDDH), el acompañamiento a reformas judiciales y, posteriormente, la creación del Fondo de Fortalecimiento Institucional (FFI), que permitió

apoyar de manera estructurada a instituciones públicas clave.

Durante la década de 2010, la cooperación incorporó de manera más explícita la seguridad ciudadana y la prevención de la violencia, combinando enfoques institucionales y comunitarios. En etapas recientes, en coherencia con el Marco de Asociación País 2023-2026, la Cooperación Española refuerza su apuesta por la gobernabilidad democrática entendida como calidad institucional, respeto integral de los derechos humanos y atención a colectivos históricamente excluidos, incluyendo pueblos indígenas, personas con discapacidad y población migrante retornada.



Casa Malla Valenciana, año 2010. A través de la Generalitat Valenciana se fomentó la agricultura resiliente y económicamente viable para familias rurales.



Oficiales de la Guardia Civil de España impartiendo cursos de tránsito vial y dando cátedra a estudiantes de la ANSP en 1994.



Proyecto de modernización de la administración tributaria del Ministerio de Hacienda de El Salvador mediante la implementación de la Factura Electrónica y el Sistema de Administración de Bienes del Estado (SABE), con apoyo de la Cooperación Española.



La Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, durante el acto de graduación de la Primera Promoción de la Escuela de Formación Indígena «SINTI METSALI», organizado por El Consejo Coordinador Nacional Indígena Salvadoreño (CCNIS), con apoyo de la AECID. 2024.



La Cooperación Española apoyó la creación del DEMUCA, cuya función principal fue fortalecer a los gobiernos locales, mejorar la gestión pública municipal e impulsar el desarrollo económico local.



La AECID ha apoyado al fortalecimiento de los Pueblos Indígenas en El Salvador, promoviendo su participación en las dinámicas sociales del país y el respeto a sus derechos, costumbres y creencias.



Presentación de la propuesta de reglamento para la “Ley Especial de Inclusión de las Personas con Discapacidad”, apoyado por Cooperación Española y ejecutado por la ONG Confederación Española de Personas con Discapacidad Física y Orgánica (COCEMFE). 2025.



Proyecto de la Liga de Educación, apoyado por AECID, para la construcción de vía podo-táctil para estudiantes con discapacidad visual de la Universidad de El Salvador.

LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES PARA EL DESARROLLO ESPAÑOLAS EN EL SALVADOR Y EL PAPEL DE LA SOCIEDAD CIVIL

Las ONGD españolas han desempeñado un papel fundamental en los procesos de transformación social de El Salvador, evolucionando desde intervenciones centradas en la asistencia humanitaria y la atención a emergencias hacia actuaciones orientadas al fortalecimiento democrático, la cohesión social y el desarrollo sostenible.

La presencia de las ONGD españolas en el país se consolidó a partir del terremoto de 1986, cuando su actuación se concentró en la ayuda humanitaria y la reconstrucción nacional. La firma del primer Convenio Básico de Cooperación bilateral en 1987 facilitó el despliegue de cooperantes, el suministro de asistencia técnica y la ejecución de los primeros proyectos estructurados de cooperación.

Tras la firma de los Acuerdos de Paz de 1992, las ONGD reorientaron progresivamente su acción hacia la reintegración de población excombatiente, la reconstrucción de infraestructuras básicas y la normalización social, contribuyendo de manera significativa a la recuperación del tejido social y comunitario. Con el tiempo, sus intervenciones se alinearon con los sectores y prioridades definidos en las sucesivas Comisiones Mixtas Hispano-Salvadoreñas de Cooperación, reforzando la coherencia y complementariedad con la cooperación bilateral.

En el año 2003 se constituyó la Coordinadora de ONGD españolas en El Salvador, con el objetivo de articular esfuerzos, promover la coordinación entre organizaciones y atender los aspectos legales y operativos de la cooperación en el país. Asimismo, resulta relevante la participación de las ONGD españolas en el Foro de Organizaciones de Cooperación Internacional Solidaria (FOCIS), una plataforma que agrupa a más de treinta organizaciones internacionales y que desempeña un papel activo en el fortalecimiento de la sociedad civil, la incidencia en políticas públicas y la defensa de los derechos humanos en El Salvador.

Durante estas cuatro décadas, se estima que han operado en el país más de un centenar de ONGD españolas, de las cuales aproximadamente treinta mantienen presencia permanente en el territorio. En conjunto, estas organizaciones canalizan en torno al 60% de la Ayuda Oficial al Desarrollo de España en El Salvador, lo que da cuenta de su peso e impacto en la acción de la Cooperación Española.

La cooperación canalizada a través de las ONGD se ha caracterizado por una alta capilaridad territorial, una relación estrecha y continua con comunidades y colectivos en situación de vulnerabilidad, una notable flexibilidad operativa y capacidad de innovación en contextos complejos, así como por la construcción de vínculos sostenidos entre organizaciones españolas y salvadoreñas.

El fortalecimiento de la sociedad civil ha sido una de las principales fortalezas de la Cooperación Española en El Salvador a lo largo de estos cuarenta años, aportando legitimidad social, cercanía territorial e impacto a las políticas y acciones de cooperación para el desarrollo sostenible y la acción humanitaria. La movilización ciudadana ha sido, asimismo, un elemento clave en el impulso de la cooperación para el desarrollo como política pública desde los primeros años de la etapa democrática.

El tejido asociativo vinculado a la cooperación y a la solidaridad global en El Salvador se caracteriza por su diversidad y pluralidad, habiendo avanzado progresivamente en mecanismos de complementariedad, coordinación y trabajo conjunto. El desafío de articular esta diversidad ha sido abordado con el objetivo de maximizar su potencial transformador.

Estas organizaciones canalizan en torno al 60% de la Ayuda Oficial al Desarrollo de España en El Salvador.



Las ONGD españolas han sido clave en el fortalecimiento de la educación de calidad. Han impulsado programas que amplían el acceso educativo, especialmente para niñas y jóvenes en contextos vulnerables.

En materia de género, han promovido la igualdad, la prevención de violencias y el empoderamiento de mujeres y adolescentes.



En esta historia compartida, las ONGD españolas han impulsado el desarrollo productivo, fortaleciendo medios de vida sostenibles. Con el apoyo a pequeños productores, emprendedores y cooperativas mediante la formación técnica y acceso a recursos, han contribuido a dinamizar economías locales y mejorar las condiciones de vida de las comunidades.

Han apoyado al fortalecimiento de las capacidades locales para construir comunidades más resilientes. Además, han apoyado el fortalecimiento de las instituciones al servicio ciudadano.

Su labor ha permitido consolidar estructuras más eficaces, preparadas y sostenibles en el tiempo.

VISITAS DE AUTORIDADES ESPAÑOLAS A EL SALVADOR

Desde 1986, El Salvador ha recibido al menos 21 visitas de alto nivel de autoridades españolas, reflejando la centralidad de la relación bilateral y el carácter prioritario del país para la Cooperación Española. Estas visitas han acompañado momentos clave de la historia reciente salvadoreña: emergencias humanitarias, proceso de paz, reconstrucción institucional, desarrollo social y consolidación de una asociación estratégica para el desarrollo.

Dentro de este conjunto, destacan de manera particular las visitas de la Casa Real, que otorgan a la relación bilateral un valor institucional y simbólico singular. Desde la visita de Sus Majestades los Reyes de España en el contexto posterior al terremoto de 1986, hasta la reciente presencia de Su Majestad el Rey Felipe VI en 2024 con ocasión de la investidura presidencial, la Casa Real ha mantenido un respaldo continuado a la cooperación española en El Salvador.

Asimismo, las visitas de Su Majestad la Reina Doña Sofía, tras los terremotos de 2001 y durante la emergencia provocada por la tormenta Stan y la erupción del volcán Ilamatepec en 2005, y el primer viaje de cooperación de Su Majestad la Reina Letizia en 2015, que incluyó El Salvador como una de sus escalas centrales, pusieron el acento en la dimensión humanitaria y social de la cooperación.

Las visitas realizadas por ministros y ministras de Asuntos Exteriores, secretarías de Estado para Iberoamérica y la Dirección de la AECID han reforzado, por su parte, la dimensión estratégica

y técnica de la relación, acompañando hitos como la negociación y seguimiento de los Marcos de Asociación País, las reuniones de consultas políticas y el impulso de la cooperación regional en el marco del SICA.

En su conjunto, estas visitas de alto nivel reflejan la continuidad, profundidad y carácter prioritario de la relación entre España y El Salvador, así como el compromiso sostenido de España con el desarrollo humano, la paz, la gobernabilidad democrática y la cohesión social del país. Constituyen, además, un elemento relevante de la diplomacia pública y de la visibilidad institucional de la Cooperación Española, reforzando su legitimidad y su anclaje político a lo largo del tiempo.

VISITA DE 2001: ACOMPAÑAMIENTO A LA EMERGENCIA Y RECONSTRUCCIÓN TRAS LOS TERREMOTOS

En febrero de 2001, tras los devastadores terremotos registrados en enero de ese año, Su Majestad la Reina Doña Sofía realizó una visita oficial a El Salvador con el objetivo de expresar la solidaridad del pueblo español y conocer de primera mano el alcance de la catástrofe y la respuesta humanitaria y de reconstrucción impulsada por la Cooperación Española. La visita se produjo en un contexto de emergencia nacional, marcado por elevadas pérdidas humanas, desplazamiento masivo de población y graves daños en viviendas e infraestructuras básicas.

Durante su estancia, la Reina Doña Sofía recorrió algunas de las zonas más afectadas, entre ellas Santa Tecla y la colonia Las Colinas, uno de los lugares más emblemáticos de la tragedia, donde un deslizamiento de tierras sepultó a cientos de personas. Acompañada por autoridades salvadoreñas y representantes de la Cooperación Española, la visita permitió visibilizar internacionalmente la magnitud del desastre y reforzar el compromiso de España con la fase de rehabilitación y reconstrucción.

La Reina mantuvo asimismo encuentros con cooperantes españoles, visitó proyectos financiados por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y por la Fundación Reina Doña Sofía, y presidió una reunión centrada en microcréditos y recuperación de medios de vida, una línea de intervención clave en la estrategia de reconstrucción temprana. Esta visita contribuyó a reforzar el carácter integral de la respuesta española, combinando ayuda humanitaria, reconstrucción de viviendas, fortalecimiento comunitario y reactivación económica local.

VISITA DE 2005: RESPUESTA SOLIDARIA ANTE LA TORMENTA STAN Y LA ERUPCIÓN DEL VOLCÁN ILAMATEPEC

En octubre de 2005, Su Majestad la Reina Doña Sofía realizó una nueva visita a El Salvador en un contexto de emergencia compleja, provocada por los efectos simultáneos de la tormenta tropical Stan y la erupción del volcán Ilamatepec (Santa Ana). Ambos eventos ocasionaron importantes pérdidas humanas, la evacuación de decenas de miles de personas y daños significativos en infraestructuras, viviendas y medios de

subsistencia.

Durante esta visita, la Reina Doña Sofía se desplazó a albergues y comunidades afectadas en Izalco (Sonsonate) y en la zona de Apulo, a orillas del lago de Ilopango, donde pudo conocer directamente la situación de la población evacuada y las condiciones de atención humanitaria. Acompañada por la Primera Dama de El Salvador y por autoridades nacionales, la visita incluyó la entrega simbólica de ayuda humanitaria y encuentros con personas damnificadas.

Esta visita reforzó el compromiso político y humanitario de España con El Salvador y puso de relieve la importancia de una respuesta articulada entre ayuda de emergencia, cooperación internacional y reconstrucción temprana. En coherencia con este acompañamiento institucional, la Cooperación Española reforzó su apoyo al país en los meses posteriores, integrando la gestión del riesgo y la reducción de vulnerabilidades en sus programas sectoriales.

PRIMER VIAJE DE COOPERACIÓN DE S.M. LA REINA DOÑA LETIZIA DE 2015: VISIBILIZACIÓN DE PRIORIDADES ESTRATÉGICAS

En mayo de 2015, Su Majestad la Reina Doña Letizia realizó su primer viaje de cooperación internacional, que incluyó El Salvador como una de sus escalas centrales, acompañada por el entonces secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica. La visita tuvo como objetivo principal conocer in situ los proyectos apoyados por la Cooperación Española y visibilizar el impacto de la acción española en ámbitos prioritarios del desarrollo.

La agenda de trabajo se inició en Suchitoto, donde la Reina visitó actuaciones de rehabilitación del patrimonio histórico, como la restauración de la Iglesia de Santa Lucía, así como proyectos de dinamización de espacios públicos y desarrollo económico local apoyados por la AECID. En esta localidad, visitó también la Casa de las Mujeres, un espacio de atención integral y empoderamiento para mujeres, especialmente víctimas de violencia, que ejemplifica el compromiso de la Cooperación Española con la igualdad de género y los derechos humanos.

Posteriormente, Su Majestad se desplazó al municipio de Jiquilisco (Usulután) para conocer proyectos de salud comunitaria y agua y saneamiento, incluyendo instalaciones financiadas por el FCAS que garantizan el acceso a agua potable en comunidades rurales, como el cantón Isla de Méndez. La visita permitió destacar el enfoque de derecho humano al agua y la articulación entre infraestructuras, gestión comunitaria y sostenibilidad.

Durante su estancia en San Salvador, Su Majestad la Reina Doña Letizia mantuvo encuentros con cooperantes españoles, visitó la Oficina Técnica de Cooperación y conoció iniciativas culturales impulsadas por España, reforzando la visibilidad institucional de la Cooperación Española y el reconocimiento al trabajo del personal sobre el terreno. Esta visita marcó un hito en la diplomacia pública de la cooperación española y dio inicio a una agenda sostenida de viajes de cooperación de Su Majestad la Reina en apoyo al desarrollo sostenible y los derechos humanos.

Estas visitas de alto nivel reflejan la continuidad, profundidad y carácter prioritario de la relación entre España y El Salvador.



Visita de Su Alteza Real el entonces Príncipe de Asturias con motivo de la inauguración del Colegio de España Padre Arrupe. 2006.



Visita humanitaria de Su Majestad la Reina Doña Sofía con motivo de los desastres ocasionados por la erupción del volcán Ilimatepec y la tormenta Stan, en muestra de solidaridad y apoyo a las comunidades afectadas. 2005.



En 2015, Su Majestad la Reina Doña Letizia realizó su primera visita oficial de Cooperación a El Salvador, recorriendo diversos proyectos entre ellos la Casa de las Mujeres de Suchitoto, en apoyo al empoderamiento femenino y al desarrollo local.

Su visita también incluyó un recorrido al cantón Isla de Méndez, donde pudo ver la planta de bombeo, proyecto realizado a través del FCAS.



Visita oficial de Su Majestad el Rey de España Felipe VI, con motivo de la toma de posesión de Nayib Bukele como presidente de El Salvador en 2024.

Epílogo de la Embajadora de España en El Salvador: Una mirada al futuro de la Cooperación entre España y El Salvador

Al conmemorar estos cuarenta años de la cooperación española en El Salvador, no sólo celebramos la solidez de una relación bilateral forjada en los momentos más determinantes de nuestra historia reciente, sino que establecemos la base sobre la cual proyectamos nuestro compromiso hacia el futuro, un compromiso basado en la confianza, en el respeto mutuo y en el trabajo conjunto. La memoria de lo alcanzado es, hoy más que nunca, el impulso para los desafíos que están por venir.

Los compromisos de la cooperación española en El Salvador han venido construyéndose conjuntamente desde las diferentes reuniones de las Comisiones Mixtas Hispano-Salvadoreñas de cooperación celebradas a lo largo de estos cuarenta años, y han trazado un mapa de cuatro décadas de solidaridad y trabajo compartido entre España y El Salvador. Los compromisos de la cooperación española en El Salvador seguirán consensuándose a través de las futuras comisiones mixtas que están por celebrarse, y que constituyen espacios de diálogo político y técnico del más alto nivel entre España y El Salvador.

Esta interlocución política y técnica entre España y El Salvador deberá plasmar sus acuerdos futuros en los instrumentos de planificación que se definan en los próximos años, como ya se hizo con los Planes de Actuación Especial (PAE), los Documentos Estrategia País (DEP), y los Marcos de Asociación País (MAP).

La nueva Ley de Cooperación para el Desarrollo Sostenible y la Solidaridad Global 2023; junto a su Reglamento, la reforma de la AECID y el VI Plan Director de la Cooperación Española 2024-2027 serán para España piedras angulares sobre las que se fortalecerá la cooperación bilateral.

Mirar hacia adelante implica reconocer que nuestra relación de cooperación ha alcanzado una madurez basada en modalidades y en instrumentos adecuados para el trabajo conjunto entre dos países socios y que han sido utilizados por los diferentes actores de la cooperación española en el país. Hemos logrado conjuntamente generar un espacio de diálogo y de intercambio de conocimiento, de experiencias y de buenas prácticas que nos permite mirar el futuro con confianza.

En los próximos años podrán seguir impulsándose instrumentos y modalidades destacados de la cooperación española tales como la cooperación técnica y la transferencia de conocimiento, la cooperación científica, la cooperación financiera, la cooperación triangular, la cooperación Sur-Sur, el Programa de Cooperación Regional España-SICA (Fondo España-SICA), entre otros.

La cooperación española en El Salvador se seguirá caracterizando por integrar una heterogeneidad de actores que contribuyen al enriquecimiento mutuo, presentando fortalezas inherentes a su propia variedad, destacando la cooperación descentralizada, las organizaciones no

gubernamentales de desarrollo (ONGD) y entidades de la sociedad civil, el sector privado y la economía social, los sindicatos, las instituciones culturales, las universidades, y los centros de investigación y de innovación.

Existe la voluntad de España de continuar trabajando en fortalecer las relaciones de cooperación, acorde con el alto nivel de unas relaciones basadas en los profundos lazos históricos, culturales y de amistad entre España y El Salvador. En estos cuarenta años, las relaciones de cooperación nos han permitido sentar las bases para seguir afrontando conjuntamente los desafíos presentes y futuros, así como para lograr consolidar un modelo compartido de desarrollo inclusivo, sostenible y centrado en las personas.

Sonia Álvarez Cibanal



SIGLAS Y ACRÓNIMOS

AACID - Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

ACPP - Asamblea de Cooperación por la Paz.

AECID - Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

AMSS - Área Metropolitana de San Salvador.

ANDRYSAS - Asociación Nacional de Regidoras Síndicas y Alcaldesas Salvadoreñas.

ANSP - Agencia Nacional de Seguridad Pública.

BANDESAL - Banco de Desarrollo de El Salvador.

CCAD - Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo.

CCESV - Centro Cultural de España en El Salvador.

CCNIS - Consejo Coordinador Nacional Indígena Salvadoreño.

COAMSS - Consejo de Alcaldes del Área Metropolitana de San Salvador.

COCEMFE - Confederación Española de Personas con Discapacidad Física y Orgánica.

CONAMYPE - Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa (El Salvador).

CONASAV - Consejo Nacional de Sustentabilidad Ambiental y Vulnerabilidad .

DRI - Desarrollo Rural Integral.

FCAS - Fondo de Cooperación para Agua y Saneamiento (Cooperación Española).

FOIL - Formación e Inserción Laboral.

FONPRODE - Fondo para la Promoción del Desarrollo (hoy FEDES en AECID).

FUSALMO - Fundación Salvador del Mundo.

INFRAMEN - Instituto Nacional General Francisco Menéndez.

INS - Instituto Nacional de Salud.

ICO - Instituto de Crédito Oficial.

ISCOD - Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo.

ISDEMU - Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer.

LEIV - Ley Especial Integral para una Vida Libre de Violencia para las Mujeres (El Salvador).

MAEC-AECID - Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación + AECID (forma de referencia institucional).

OCE - Oficina de la Cooperación Española.

ODS - Objetivos de Desarrollo Sostenible.

ONGD - Organización No Gubernamental de Desarrollo.

ONUSAL - Misión de Observadores de las Naciones Unidas en El Salvador (ONUSAL)

OPAMSS - Oficina de Planificación del Área Metropolitana de San Salvador.

P>D - Patrimonio para el Desarrollo.

PAEBA - Programa de Alfabetización y Educación Básica de Personas Jóvenes y Adultas.

PDDH - Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (El Salvador).

PNC - Policía Nacional Civil (El Salvador).

PNUD - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

PYMES - Pequeñas y medianas empresas

SABE - Sistema de Administración de Bienes del Estado

SABES - Saneamiento Básico, Educación Sanitaria y Energías Alternativas.

SG - Secretaria General.

SICA - Sistema de la Integración Centroamericana.

UE - Unión Europea.

UES - Universidad de El Salvador.

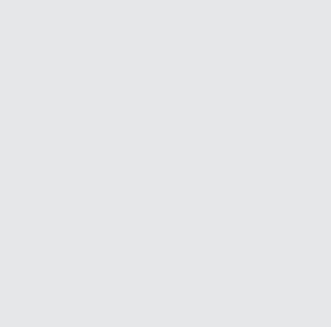
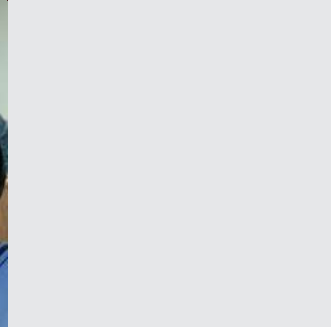
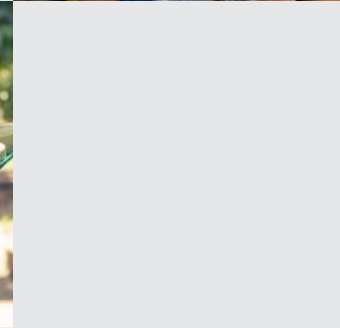
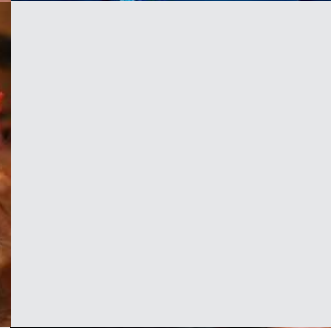
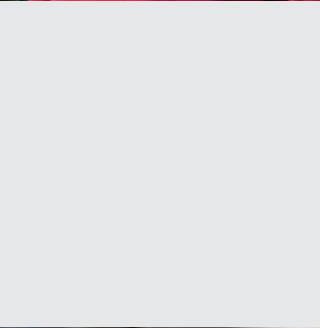
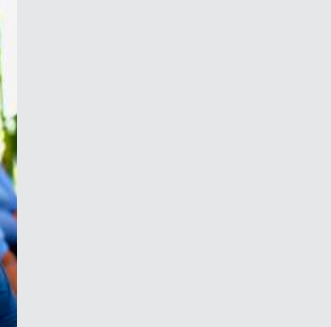
UIAEM - Unidad Institucional de Atención Especializada para la Mujer.

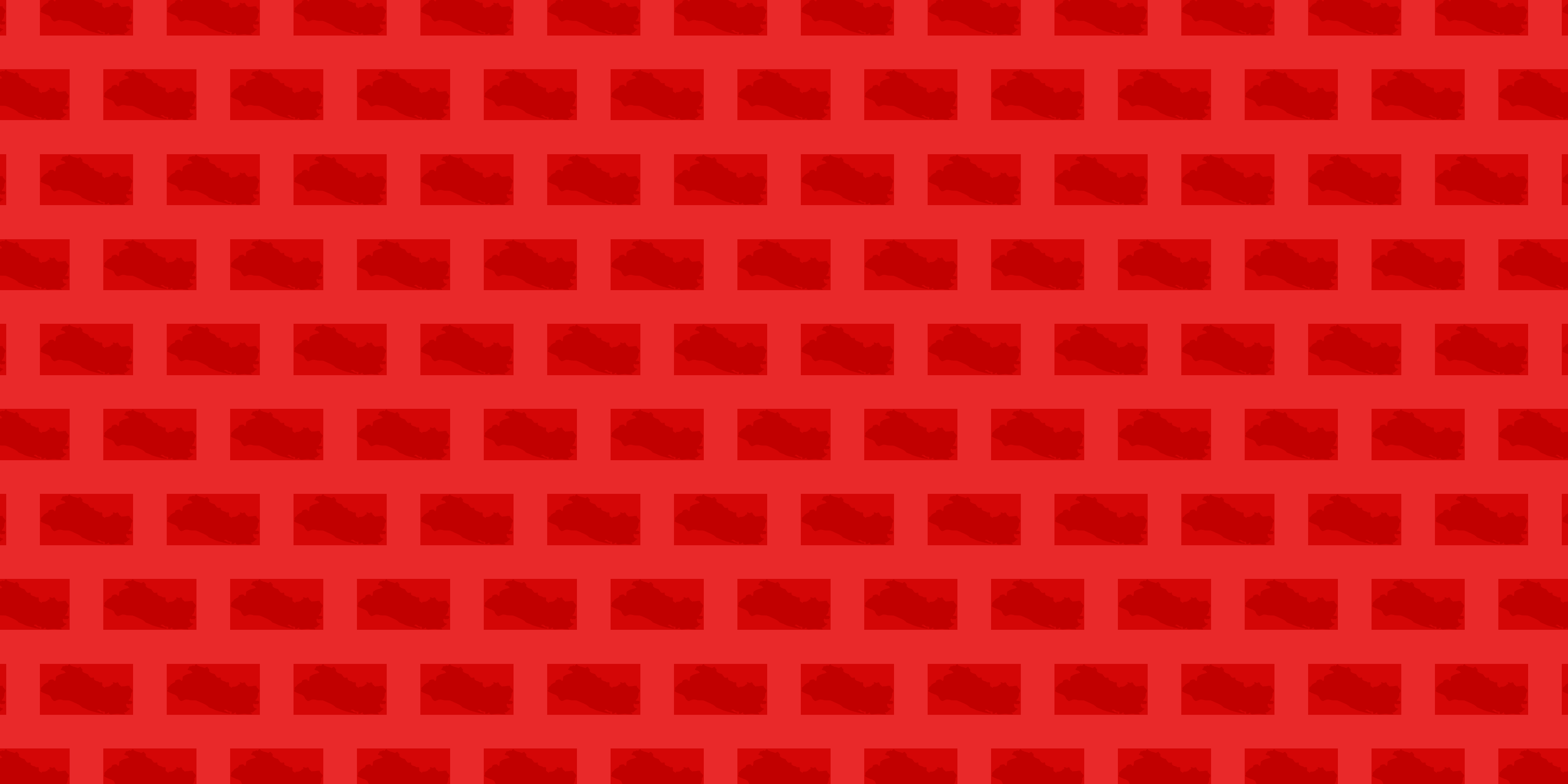
UNFPA - Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Referencias: La información contenida en esta publicación proviene de documentación de la AECID y la Cooperación Española, así como de consultorías externas realizadas por la OCE en El Salvador, entre ellas el Informe General “40 años de la Cooperación Española en El Salvador”, elaborado por Georgina Hernández y Fernando Fajardo.

Fotografías: La foto del terremoto de 1986 que muestra el derrumbe del edificio Rubén Darío es de El Diario de Hoy. La foto de la firma de los Acuerdos de Paz en Chapultepec es de la Agencia AFP. Las fotos del programa Euroclima son de ©AECID/Juan Carlos. El resto de las fotografías pertenecen al archivo histórico de la OCE El Salvador, repositorio de fotografías de proyectos de ONGD españolas en El Salvador, así como de instituciones nacionales e internacionales como el Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministerio de Hacienda, Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos de El Salvador, y de la FAO.

Diseño y Maquetación: Grupo Renderos
Impresión: Grupo Renderos







ISBN: 978-99923-67-27-8



9 789992 367278